3 DE MARZO DE 2002. AÑO 6. Nº 290

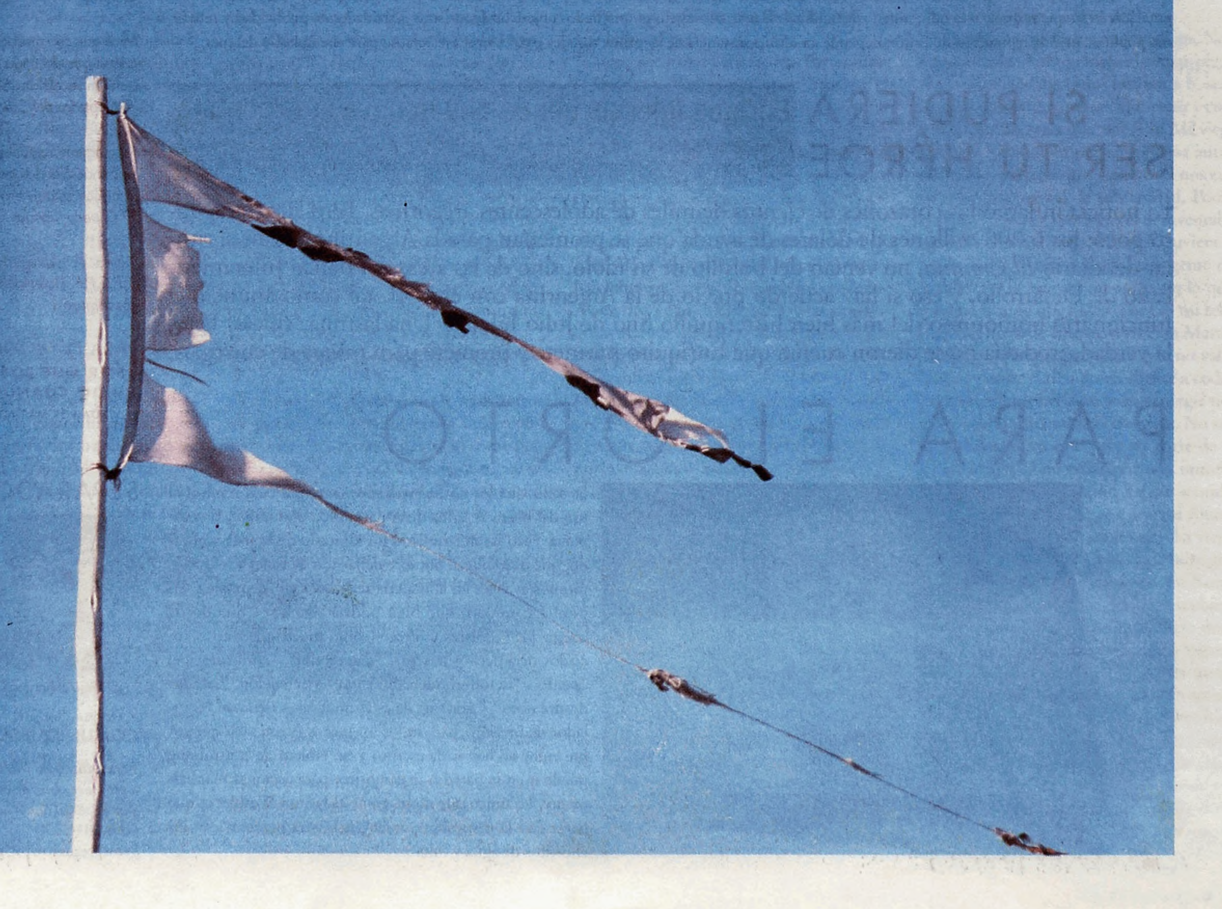
GODARD SE CONFIESA CON SU MUJER
CORNELIUS, LA USINA SONICA NIPONA

RADAR

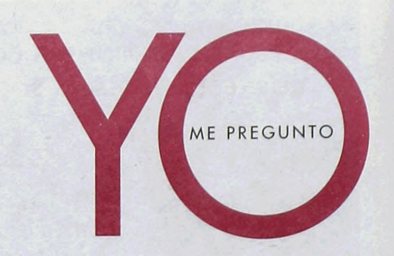
CHABAN PONE LA CARNE EN CEMENTO
FLORENCIA PEÑA: MENUDA PERO BRAVA

# ADIÓS AL CRISOL DE RAZAS

CÓMO TRATA LA ARGENTINA DE HOY A LOS REFUGIADOS QUE LLEGAN HUYENDO DE LA GUERRA Y EL HAMBRE EN SUS PAÍSES DE ORIGEN

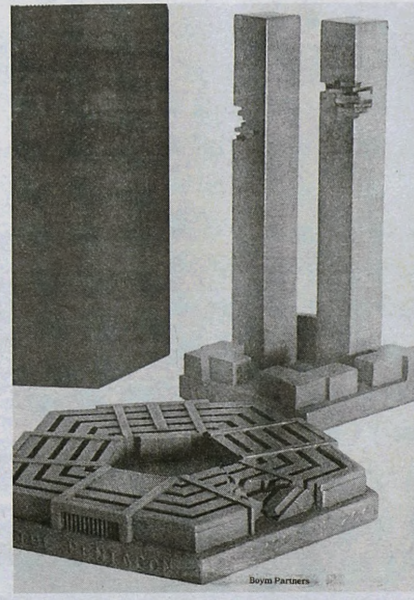


# *vale* DECIR




## EL HORROR, EL HORROR

Hay quienes dicen que se trata de una forma de arte válida, en toda su contundencia. Y también están aquellos que opinan que alguna gente simplemente no tiene escrúpulos. Lo cierto es que estos nuevos "souvenirs" neoyorquinos ya han dejado con la boca abierta a más de un paseante o lugareño del SoHo, en la ciudad que nunca duerme: cualquiera que ingrese a Moss, una tienda de decoración y diseños "futuristas", se encontrará inevitablemente frente a sendas maquetas de las Torres Gemelas y del Pentágono, cada una diseñada con sus respectivos impactos aéreos nítidamente visibles. Ambos modelos están realizados en níquel e integran una colección iniciada por la misma casa de diseño cinco años atrás, bajo el nombre "Edificios de desastre" (que incluía a la planta nuclear de Chernobyl y la cabaña del Unabomber). Entre los insultos de aquellos que se retiran horrorizados de su tienda, el Sr. Moss alcanzó a declarar que en sus piezas (que se venden a 95 dólares) "hay algo que no está desvergonzadamente oculto, sino que proporciona un lugar tangible en el cual depositar los sentimientos del que ha sufrido una pérdida". Visto y considerando que al señor Moss no le molesta que lo sigan acusando de capitalizar desgracias ajenas, bien podría aprovechar para ampliar su sugestiva colección de desastres con una réplica en material noble, como el latón de las cacerolas, de nuestra querida Casa Rosada.


Boym Partners

## El empleado del mes

Difícilmente les interese a los empleados y accionistas de la petrolera norteamericana que se quedaron en la calle recientemente, pero los interesados en desembolsar cien dólares –vía internet, en el sitio eBay– podrán adquirir algo que ya es una verdadera reliquia: una copia del Código de Ética de Enron, manual de 64 páginas que se despacha con algunas de las observaciones retrospectivamente más cínicas que haya dado el mundo empresarial. Muchas de ellas son reglas de conducta concernientes al manejo de información confidencial (concepto algo difuso en una compañía que ocultó su desastrosa situación financiera a sus propios accionistas y empleados hasta que la situación se hizo explosiva), pero lo más interesante se encuentra en el prólogo, firmado por su ex-presidente, Kenneth Lay: "Queremos estar orgullosos de Enron y saber que goza de una buena reputación en lo que respecta a la honestidad y la equidad. Ganar tal respeto es uno de los objetivos de nuestras actividades de publicidad y relaciones públicas, pero la reputación de Enron depende en última instancia de su gente, ustedes y yo". A ver ese aplauso para el empleado del mes.

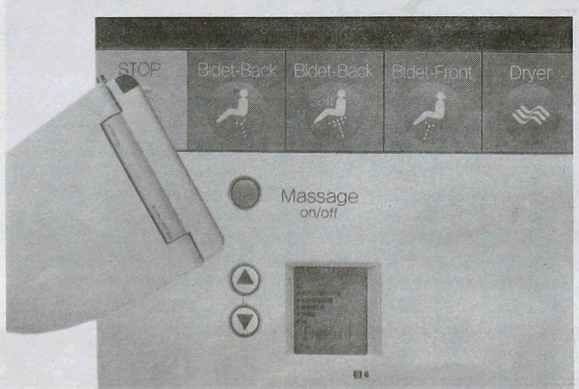
## SI PUDIERA SER TU HÉROE

**Enrique Iglesias tiende una mano a la Argentina**

**El presidente del BID anunció que la Argentina está primera para recibir u$s 6.000 millones de asistencia. Pero urgió al Gobierno a acordar primero con el FMI. Pág. 2**

La noticia inflamó los corazones de cientos de miles de adolescentes argentinas. Pero la euforia duró poco: los 6.000 millones de dólares de ayuda que se prometían para la Argentina, según el titular del diario *El Cronista*, no venían del bolsillo de su ídolo, sino de las arcas del Banco Interamericano de Desarrollo, y eso si hay acuerdo previo de la Argentina con el FMI, tal como anunció el funcionario homónimo del más bien histeriquillo hijo de Julio Iglesias. Una lástima, chicas. Pero, la verdad, ¿todavía no se dieron cuenta que Enriquito promete y promete pero minga de entregar?

## PARA EL ORTO




Se sabía que los norteamericanos eran más bien remisos al uso del bidet. A la luz de tan arraigada costumbre, la compañía Toto ha desarrollado un sanitario de lo más avanzado, que responde al nombre de Jasmin Washlet y reúne los últimos avances en la materia realizados en Alemania y Japón. La unidad, que bien podría llamarse "binodoro" cuesta 1199 dólares y ofrece (como muestra la foto): "rociador delantero y trasero", "masajeador", "entibiador del asiento", "desodorizador ambiental" y, atención, "secador de aire tibio". Cada una de estas posiciones tiene un "regulador de presión" para todos los gustos (ya se sabe que sobre culos no hay nada escrito) y un tablero de control que puede ir en la pared o inalámbrico, para accionar manualmente. Lo único que no propone el Jasmin Washlet es qué hacer con la mano libre, mientras la otra juguetea con los chorritos de agua y calor.

### ¿CUÁL ES EXACTAMENTE EL QUINTO FORRO DE LAS PELOTAS?

El de látex.
*Chispita Della Cahuela*

El que se rompió hace rato.
*La Costurera Remendona*

Forro de las pelotas hay uno solo. Los demás, lamento informarles, son implantes.
*Ivo Pitanguy, desde el carnaval carioca*

El que está justo delante del culo, nabos.
*La Chica de los Rulos*

El quinto forro de las pelotas es ese lugar por donde los políticos se pasan sus promesas cuando ven que llega la hora de los hornos.
*Funes, del país desmemoriado*

En mi época, al menos era el que recubría al cuarto fierro de las paletas.
*Anastasio el Poyo Capado*

No sé, pero vibra con la música de las esferas.
*San Ambrosio, de Badajoz*

Luego de sumergirme convenientemente en la pregunta y recorrer con detenimiento la zona, he llegado a la conclusión de que el quinto forro de las pelotas es el que le pone la juguetería, para que te la lleves envuelta para regalo.
*El Plomo Tremendo*

La pregunta no es cuál sino quién. Y la respuesta es ésta: el primero fue Mingo, el segundo Emir, el tercero el Hermano Eduardo, el cuarto no tiene nombre y el quinto, obviamente, es Carlos Saúl.
*Armando "la resistencia" Manzanero, desde el exilio*

Mirá que son morbosos, ¿eh? Encima que nos pasan por ahí cada dos por tres, nos lo quieren recordar. ¡Sádicos!
*El Negado, del País de las Maravillas*

Permítanme remontarme al origen de la expresión: nació en los potreros donde el que alcanzaba las pelotas era siempre el quinto forro.
*El Chueco García*

Fierita, el invisible del programa de Hadad.
*T.P.C.P.F. (Televidentes por un corralito para los famosos)*

PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
**¿POR QUÉ LOS GLOBOS HACEN RUIDO CUANDO EXPLOTAN?**
ENVIADA POR MARÍA DEL MAR

### SEPARADOS AL NACER

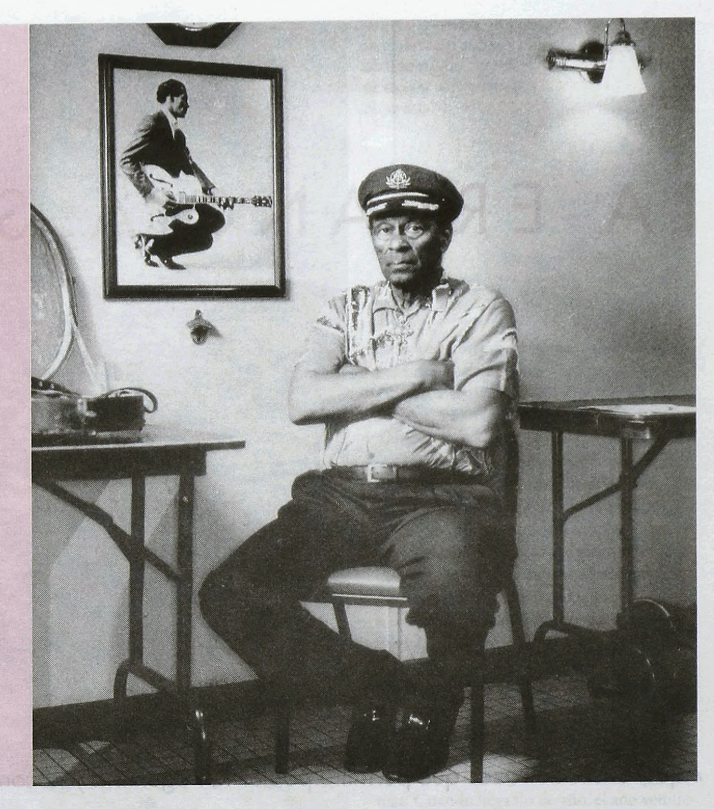

¿El Piojo Johansen?


¿Kevin López?

### COMUNÍQUESE CON RADAR

*Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:*
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

# Lo que sé



**POR CHUCK BERRY**

Sé que estaría mucho mejor si apagara ese maldito grabador. Si quiere tenerme grabado, compre alguno de mis discos.

Sé que cantaría blues... si estuviera triste.

Sé que siempre me han gustado las palabras. Incluso las que no están en el diccionario. Especialmente las que no están en el diccionario.

Sé que, de las cinco cosas importantes en la vida, la primera es la salud, la segunda el conocimiento y la tercera el dinero. Las otras dos no me las acuerdo.

Sé que yo no me conecté con la juventud. Yo estaba en el estudio grabando. Nunca *vi* a la juventud.

Sé positivamente que no compraría un disco mío para salvarme la vida.

Sabía que, si gustaba lo que hacía, iba a hacer más. Y después iba a comprarme un auto. Y después iba a hacer más. Y después iba a comprarme una casa. Y después no sé. Porque soy norteamericano.

El calentamiento global me tiene sin cuidado. Sé que con unos cuantos tragos de agua fresca me va a alcanzar para seguir mi camino.

La música ocupa un décimo de mi día. La computadora un cuarto. Dormir otro cuarto. Y el resto de mis cuartos no son asunto suyo.

Sé muy bien por qué me gustan tanto las computadoras: porque soy como un matemático que un día tuvo por fin en sus manos una calculadora.

Sé que el respeto no alcanza. La mayoría accionaria, en cambio, sí.

Nunca me pongo nervioso antes de tocar. La primera vez sí, pero después del cuarto tema se me pasó. Y nunca más volvió.

Sé que la única manera de que la gente en el público no hable es cuando uno tiene algo que ellos quieren oír.

*Hay* que tocar lo que ellos quieren oír. Así creen que se salen con la suya.

Sé que, al escribir una canción, hay que confiar en los verbos. Y en los sustantivos.

Sé que hay poetas que no usan la rima. Ese Shakespeare, por ejemplo. Por eso no me gusta. Shakespeare tenía un montón de f... ¿Cómo es esta palabra que empieza con efe? No importa. Shakespeare tenía un montón de eso. Tenía demasiado de eso como para no rimar.

Pueden decir lo que quieran, pero yo sé positivamente que todos estos años me los pasé robándole a la gente: yo la pasaba bomba y ellos pagaban.

*Fineza*. Eso es lo que tenía Shakespeare. ¿Qué pensaba que iba a decir?

Sé que, si no hubiera elegido la música, me habría metido con la ley. Porque de ahí vienen los más podridos y los más millonarios de este país. Yo no dije abogados. Yo no dije policías.

Los prejuicios no me vuelven loco. A lo sumo me rompen las pelotas.

¿Qué es lo que más me gusta de las mujeres? Su *género*.

La primera vez que oí esa palabra fue en un reportaje con un periodista inglés. Me preguntó si podíamos hablar un poco sobre géneros. Yo le pregunté qué carajo quería decir eso. Cuando lo supe, no paré más de hablar de eso. Me encanta hablar de género.

Variedad. Ahí tiene otra palabra que me gusta. Género y variedad. ¿Hace falta algo más en la vida?

Dejé de escribir canciones durante diecisiete años. Cada tanto pasa. A veces dura unas horas. A veces diecisiete años.

Hay canciones que me han llevado cuarenta y ocho años. Una vez empecé a escribir una canción sobre un papelito. En 1952. El lunes pasado encontré el papelito y le agregué una estrofa. Podría decirse que ya está lista.

He escrito canciones sobre cualquier cosa. Sobre servilletas, sobre boletos de tren. Sobre el bajo vientre de ciertas mujeres.

Como carne todos los días. No soy judío. No soy árabe. No soy macartista. ¿Qué tienen que ver los macartistas? ¿No son como ése de los Beatles que no come carne? McCartney, bueno. No soy macarnista.

Las mujeres quieren lo que uno tiene. Quieren lo que no tienen. Yo, en cambio, quiero variedad. ¿Qué pienso de la música de hoy? No pienso nada; la escucho. Porque está ahí. Piense yo en ella o no.

*No ha de haber sido fácil, pero después de varios años de insistir, la gente de Esquire logró que el legendario autor de "Johnny B. Goode" aceptara someterse a la ya legendaria sección "Lo que sé" de la revista, en el número especial del pasado enero. Valió la pena.*

# LA ERRANCIA SIN FIN

BANGLADESH



ALEMANIA

**Aquel crisol de razas que permitió poblar la Argentina y la convirtió en una meca para inmigrantes de todas partes del mundo hoy se ha desdibujado hasta desvanecerse: el documental *Estás acá, estás allá*, de Juliana Fischbein y Eduardo Safigueroa, muestra las diferencias abismales entre aquellos que llegaron huyendo del nazismo y los que hoy tratan de dejar atrás la pesadilla de la guerra y el hambre en Sierra Leona, Senegal, Burundi, Liberia, Sri Lanka, Kosovo, Albania... y descubren al pisar la Argentina que la pesadilla no ha terminado para ellos. Radar pone el dedo en una de las llagas menos visibles de la realidad argentina actual.**

**POR HORACIO CECCHI**

El Diccionario de María Moliner dice que refugiado es una persona que, a consecuencia de guerras o persecuciones políticas, vive en un país que no es el suyo y le dio refugio. Un sinónimo: asilo. El de Joan Corominas dice que el origen de la palabra refugiado es la latina *fugere*, que significa huir. George, por ponerle un nombre, no dice ni una cosa ni otra cuando asegura, desde su piel negra y su inglés endurecido, que él, después de huir de los horrores de la guerra en Sierra Leona, después de sufrir la muerte de sus padres y la desaparición de sus hermanos, después de haber salvado su pellejo con la intervención de la suerte, y después de haber trepado a un barco como polizón para cruzar el océano sin importar hacia dónde iba, sin siquiera saberlo, tuvo "la mala suerte" de caer en Argentina.

Así dicho, George parece un desagradecido, mirando los dientes al caballo regalado. Pero George no parece un desagradecido precisamente. Apenas si se anima a decir lo que ha dicho, casi pidiendo perdón por soltar la queja o el fallido sobre el desdentado equino que le regalarán cuando el Estado disponga que merece el carácter de refugiado. George, su rostro, aparece en una película llamada *Estás acá, estás allá*, de Juliana Fischbein y Eduardo Safigueroa. Como el suyo, los rostros de otros dieciocho refugiados, o que intentan serlo, son protagonistas de este film sin ser actores. El film, un corto documental, se mete en el terreno de los refugiados, en el horror del pasado y el amparo del presente, a través de lo que ellos mismos dicen de sí mismos, pero especialmente de aquello que los rodea. Ahora, que podría intuirse que están a salvo. Sólo intuirse. Si no, piense en el sinónimo de refugio que da Moliner. Piense en la palabra *asilo*, en términos estrictamente argentinos y actuales, y pregúntese si permite pensar en "dar albergue a fugitivos de persecuciones religiosas, étnicas o políticas". O, más bien, en depósitos de viejos que se vuelven locos, y de locos que se vuelven viejos, por estar ahí dentro.

Ahora piense, o diga: Cacerolazo, Corralito, Desocupación, Default, Licuación, Hambre, Saqueos, Vecinos Asesinados, Bandas Policiales, Peso Devaluado, Corte Suprema Cuestionada, Clase Política Desacreditada, Banqueros Procesados, Negocios Privados Con Servicios Públicos... Difícil pronóstico el de los refugiados que llegan a estas tierras en momentos en que los propios argentinos no pueden consigo mismos.

## YO TENER HAMBRE

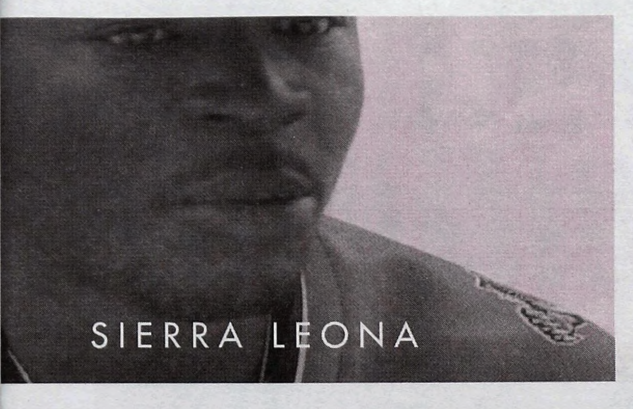
Con *Estás acá, estás allá*, la dupla Fischbein-Safigueroa intenta reconstruir la situación de los distintos refugiados que llegan al país desde distintos rincones del mundo. El relato de la fuga del horror, la llegada a la tierra del refugio, pero muy especialmente, como dice Fischbein, "qué es lo que pasa cuando se trata de una inserción forzada en una cultura tan completamente diferente". No sólo las dificultades del idioma, la discriminación, sino detalles tan básicos como la comida y cómo conseguir trabajo para conseguirla. Pero también hacen una diferencia, parten en dos la historia, mostrando dos generaciones de refugiados: los que llegaron entre los años 30 y los 50, huyendo de la Depresión, del nazismo y de la Guerra; y la más reciente, la de los refugiados durante la última década: asiáticos, europeos del Este y, en especial, africanos. ¿Por qué ese corte? ¿Por qué no? Más adelante se dará una respuesta menos arbitraria a la pregunta. Ahora, volvamos a los protagonistas.

"Me fui del país por la situación política. Yo era estudiante", dice George, con perfecta noción del uso verbal del tiempo pasado. "Las luchas civiles causaron muchos muertos. Fue muy duro, yo perdí a mi padre y mi madre y no sé nada de mis hermanos. No sabía adónde iba el barco. Tuve la mala suerte de que viniera a Argentina." El testimonio del refugiado llamado Jeff, senegalés, es similar. "No elegí venir acá. Tuve que abandonar el país. Perdí a mi papá en la guerra. No sé dónde están mis hermanas." Relatos casi calcados. El horror es único y diferente sólo para quien lo ha vivido. Igual que George, Jeff no habla castellano. Intenta expresarse en un inglés poco pulido y menos comprensible a oídos indiferentes. En esas condiciones, hasta las más ínfimas cuestiones pasan a ser pruebas definitivas a la hora de la comprensión del idioma. "Entré de contrabando", reconoce Jeff. "Aparecí en Buenos Aires." En julio pasado, dice en inglés. "Todos blancos. Todos extraños para mí. Trataba de comunicarme en inglés... Nadie parecía entender. Encontré alguien que sabía inglés. Pude explicar mi situación. Me consiguió algo de comer", agrega, gesticulando con la mano que lleva a su boca, en el inconfundible gesto internacional. Ni George ni Jeff toman *coliectibou*, ni medio de transporte alguno: caminan. La razón es simple. Desconocer el idioma es desconocerlo hasta en los detalles más simples. ¿Dónde es la parada? ¿Cuánto hay hasta la estación? ¿Dónde bajar? ¿Cómo se llega a tal plaza?

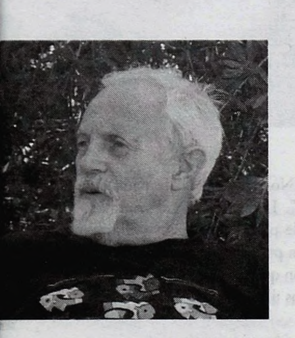
Uno llegó de Nigeria hace dos meses. El otro de Senegal hace seis. Hay uno de Sierra Leona, que llegó en noviembre pasado; otro, en julio. No son los únicos, sólo las caras visibles. En enero pasado, este mismo cronista entrevistó a John y Benardo, dos hermanos burundíes, fugados de la guerra étnica, de las matanzas desatadas sobre los hutus por la minoría tutsi en el poder. Después de diez años de vagar por Africa, de haber perdido padre y madre, de no saber nada de sus hermanos, después de haber trepado como polizones a un carguero de bandera panameña y tripulación filipina en Ciudad del Cabo, de haber viajado siete días ocultos debajo de la sala de máquinas, alimentándose sólo con agua, y con el mar helado hasta las rodillas, tan helado que les quemó tres centímetros de las plantas de los pies, después de ese horror que sólo el silencio de los dos hermanos puede describir profundamente, los desembarcaron en Alvear, un pueblo de 2500 habitantes al sur de Rosario, y después de vagar tres días, gateando porque no podían caminar, sin animarse a pedir por temor a ser detenidos, fueron albergados por una familia de Testigos de Jehová, que no les puede encontrar empleo porque ellos sólo hablan swahili, un idioma nada extendido en estas tierras, y aunque lo fuera, o aunque John y Benardo hablaran castellano, no serviría demasiado porque ni los propios nativos de estas tierras saben dónde buscar trabajo en la Argentina de hoy.

Llega un punto, que se nota en los ojos, o detrás de los ojos de John y Benardo, de George, de Jeff, de Mark, de Williams, de Charles, cuando dicen basta. Bajan el telón y toda expresión es silenciada por una cortina impenetrable. La misma cortina impenetrable que se descubre en lo profundo de los ojos de todos ellos.

De los recién llegados, de la nueva generación de refugiados que aparecen en el documental, Dana es la única mujer. También es la única que da abiertamente su nombre y apellido. Dana es yugoslava, de Serbia, y menor de edad. Llegó hace tres años, cuando se desataron la guerra y la persecución. Llegó con sus padres, que un año después se volvie-



SIERRA LEONA

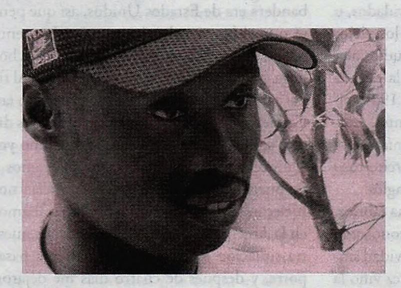




ALEMANIA



SRI LANKA



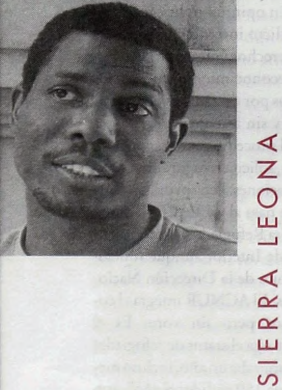
SENEGAL



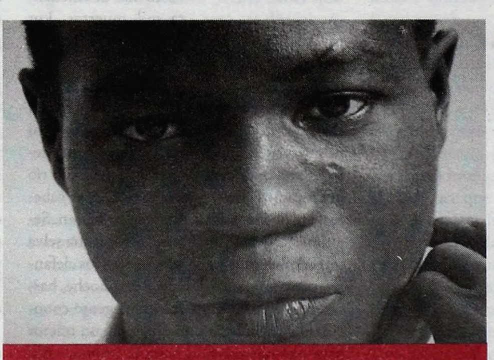
ALEMANIA



ALEMANIA



SIERRA LEONA



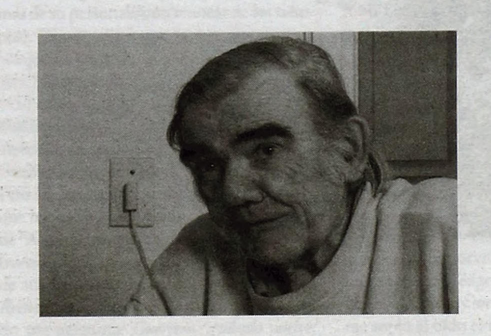
"Algunos me ayudan con un poco de dinero. Los que llegaron hace más de un año. Hay otros que nunca lograron conseguir empleo. Si viniera alguien de mi país, yo no podría darle nada. Porque no tengo nada." WILLIAMS DE NIGERIA

SERBIA

ALEMANIA



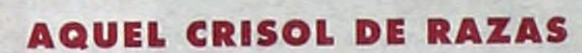
ron. "No pudieron adaptarse", dice ella. "Las comidas, el idioma, caían en constantes depresiones, no aguantaron más y volvieron." Dana habla muy buen castellano, y puede decir: "Llegamos al aeropuerto. Teníamos todos mucho miedo. Es raro, estar caminando por la calle y no entender a nadie y tener la necesidad de decir algo. Y mirar televisión y no entender nada. Llega un momento en que te desesperás, un poco", agrega condescendiente con aquellos días. "Mi primera hora en el colegio fue de historia. La profesora hablaba y hablaba y hablaba, y yo estaba en otro mundo."



ALEMANIA

Yoga es de Sri Lanka pero también habla buen castellano. "En Sri Lanka hay dos razas, la tamil estuvo actuando políticamente hasta 1983 para lograr la igualdad de derechos. En 1983 empezó la guerra, que en las dos primeras semanas costó más de cincuenta mil muertos. Los militares veían cualquier joven tamil y lo mataban. Desaparecieron muchos de mis amigos, mis compañeros, mataron a mi hermano. Yo aguanté hasta el '91, después no daba más, decidí escaparme. Una noche, con mi primo, nos fuimos de nuestro pueblo, primero en una bicicleta, cuando llegamos a un río lo cruzamos con la bici sobre nuestras cabezas. De noche, porque si te ven, te matan. Seguimos con la misma bicicleta por una selva muy densa, muy peligrosa, se oían los elefantes, otros animales. Un día y una noche, hasta un pueblito donde teníamos gente conocida. Le pagamos a uno que tenía un tractor para que nos acercara hasta la frontera. Allí nos pararon los militares y nos acusaron de ser Tigres, el grupo guerrillero tamil. Estuvimos cuatro días en una escuela que era un campo militar hasta que nos dejaron salir."

Yoga está en Argentina desde hace ocho años, y es una de los pocos de la nueva generación de refugiados capaces de sonreír. Salvo cuando escucha el sonido de un helicóptero. "La primera noche aquí oí uno que volaba bajito y salí corriendo, recién cuando llegué a la calle me di cuenta de que estaba en otro país. En Sri Lanka, estamos acostumbrados a que cuando oímos un helicóptero tenemos que correr a los refugios que hay en casi todas las casas, porque si no te pueden matar."



## AQUEL CRISOL DE RAZAS

Que el país fue otro país y estuvo en condiciones de recibir inmigrantes ofreciéndoles algo más que una cacerola vacía para golpear por las noches, está a la vista. Quizás hasta el mismo país se haya olvidado de su propia historia, de aquel mítico crisol de razas que supo ser. El documental se instala precisamente en esa comparación entre la inserción traumática a todas luces de las nuevas generaciones de refugiados, y los traumas olvidados, o suavizados con alguna broma por los viejos refugiados, aquella generación de judíos alemanes que ingresaron a partir de la década del 30: algunos en 1934, otros en 1937, algunos de niños, otros de adolescentes. Lothar, que llegó en 1947, cuando tenía nueve años, huía de la devastación del ejército ruso y de un campo de concentración inglés.

"En Alemania yo trabajaba en una fábrica, era muy jovencito, y ahí empecé a conocer lo que era la militancia política, la actividad sindical", cuenta uno de ellos. "Una vez vino la Gestapo y me tuvieron tres meses preso, interrogándome. Pero supongo que porque era muy joven, y no sabía casi nada, me soltaron. Ahí, mis compañeros me dijeron que era mejor que me fuera del país. Y me vine para Uruguay. Acá empecé a conectarme con grupos antinazis y después con compañeros uruguayos. Durante la dictadura, nos reexiliamos: volvimos a Alemania. En algún sentido fue más fácil para nosotros que para los uruguayos, los chilenos, los argentinos, porque pasábamos más desapercibidos, aunque a veces era extraño porque hablábamos el idioma de cincuenta años antes. Era un exilio en la propia patria. Mi hijo estuvo preso entre el '75 y fines del '81, y también se exilió, pero en Venezuela. Poco antes de las elecciones, todos volvimos, y aquí estamos."

Si están en condiciones de olvidar, cosa que ellos mismos reconocen, es porque además de horror, también hubo amparo. Llámese familiares, amigos, una comunidad del mismo origen, alguien que pueda explicarles cómo y dónde tomar un *coliectibou*. Pero, muy especialmente, una sociedad en condiciones de aceptar y ofrecer amparo. Hoy, el orgullo por ese crisol de razas ya no existe. Y todo aquel que se anime a pisar dentro de estas fronteras, correrá el riesgo de no saber después cómo salir. "Tenía muy mucho miedo, y qué voy a hacer", reconoce un refugiado de Bangladesh. "A veces yo pienso que voy a mi país otra vez. Acá no puedo más. Cómo voy a vivir esto. No idioma, cómo voy a hablar. No entiende la gente lo que quiero." Jeff, el senegalés, dice: "No saben nada de nada de nuestra cultura". Le resulta difícil confesar que acá todos le parecen "blancos y extraños".Piénsese un poco: ¿Qué idoma se habla en Senegal? ¿Con qué países limita Burundi? ¿Qué pasó en los últimos años en Sierra Leona, en Ghana?

"Por la situación en mi país, que es muy terrible, tuve que irme. Había un barco en el puerto, que traía comida para refugiados. La bandera era de Estados Unidos, así que pensé que el barco volvería a ese país", cuenta Mark, de Sierra Leona. "Me escondí en la bodega y me quedé esperando varios días. Al final zarpó, pero yo no sabía que el destino era Guinea, donde estuvo detenido otros tres días y subieron dos más, escapando como yo. Quince o diecisiete días después llegamos a un puerto, y el capitán llamó a la policía y nos hicieron bajar, y ahí supimos que estábamos en la Argentina. Fue duro. Explicamos nuestra situación a Migraciones. Yo tenía pasaporte, y después de cuatro días me dejaron bajar. A mis amigos de Guinea no los dejaron entrar porque no tenían documentos."

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en la Argentina hay unas 2400 personas reconocidas con ese status por el gobierno local. Provienen de más de cuarenta países, fundamentalmente latinoamericanos (unos 530, llegados en su gran mayoría de Perú y Cuba) y africanos (unos 200, en especial de Argelia y Senegal). El status de refugiado exige ciertas condiciones: ser perseguido en el país de origen por raza, religión, nacionalidad, grupo social u opinión política; por situaciones de conflicto interno y violaciones masivas de los derechos humanos. No entran dentro del reconocimiento internacional los perseguidos por dictaduras económicas, los sin techo y sin trabajo.

En lo formal, el procedimiento es sencillo: llega el perseguido, solicita refugio ante las autoridades de Migraciones, llena planillas y formularios y su caso pasa al CEPARE (Comité de Elegibilidad Para Refugiados), dependiente del Ministerio de Interior aunque funciona dentro del ámbito de la Dirección Nacional de Migraciones. El ACNUR integra el comité, como asesor pero sin voto. Es el CEPARE el que otorga el status de refugiado. En otras épocas demoraba un año, incluso menos. "En 1996 había 150 pedidos al año", aseguran en el Comité de Elegibilidad. "Ahora el trámite demora más de dos años. Hay muchos más pedidos, los casos se tratan en forma individual, y entonces los plazos se esti-

## "Muchos no tienen un solo papel que sirva para acreditar su identidad. No un pasaporte sino un registro de conductor, el carnet de un club, algo que diga que son quienes dicen ser"

INDIA



ALEMANIA

ran." La secuencia es la siguiente: en 1997, de 150 pedidos pasaron a 322, más del doble. Un año después estaban en 600. Y en el '99 se llegó al pico, 1456. En el 2000, la cantidad bajó a 1324. Y durante el 2001 se redujo a 861. Aunque la cantidad de pedidos viene bajando, el CEPARE sigue rebalsado. En los últimos cuatro años, la inmensa mayoría de las solicitudes fueron de peruanos (1955), seguidos por los rumanos (971), armenios (253) y cubanos (235). El resto se cuentan con los dedos de la mano. Qué implica esto: que liberianos, congoleños, ghaneses, de Sierra Leona, nigerianos, burundíes, son pocos y carecen de todo tipo de contención. Cuando llega un nigeriano, no lo hace como los viejos refugiados de la década del 30, con sus familias y bártulos. No puede darse el lujo de saludar desde la baranda del barco a algún pariente en la dársena. Ahora llegan como polizones, descalzos, muertos de frío y de hambre, sin dinero ni documentos, sin valijas ni, mucho menos, alguien a quien recurrir.

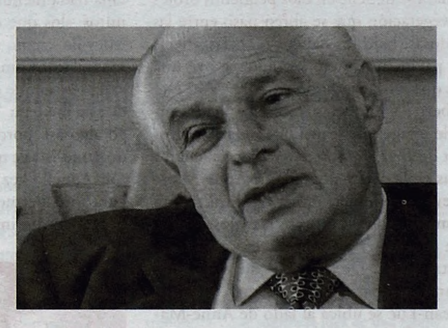
### "VOY A PEDIR A LAPRIDA"

"Muchos no tienen un solo papel que sirva para acreditar su identidad. No un pasaporte sino un registro de conductor, el carnet de un club, algo que diga que son quienes dicen ser", aseguran en el CEPARE. Mientras se desarrolla el trámite, y se determina si se les puede dar el status de refugiado, reciben una documentación provisoria, la residencia precaria, que deben renovar cada 30 o 60 días. Eso los habilita a trabajar, lo que no quiere decir nada, porque ¿quién les va a dar trabajo si en uno o dos meses puede que no se les renueve la documentación? Para no mencionar que lo que más falta hoy en el país es trabajo. "Algunos me ayudan con un poco de dinero. Los que llegaron hace más de un año. Hay otros que nunca lograron conseguir empleo. Si viniera alguien de mi país, yo no podría darle nada. Porque no tengo nada", dice Williams. Quienes lo ayudan no son sus familiares ni amigos. Ni siquiera compatriotas. Apenas si son africanos de habla francesa. Porque a falta de comunidades de la misma nacionalidad, los recién llegados buscan cercanía idomática. Están tan desprovistos de todo que, en lugar de agruparse por sus raíces, lo hacen por el país que los colonizó: los de Mali, Senegal, Guinea se juntan porque entienden el francés. Ghaneses, sierraleonenses, nigerianos, liberianos se reúnen para hablar de sus problemas en inglés.

Safigueroa y Fischbein contactaron a estos refugiados en "Laprida". Todos le dicen así a la sede de la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM), ubicada en Laprida 930. En la puerta, de lunes a viernes se pueden ver grupos de refugiados que van a pedir, mientras esperan ser reconocidos como tales por el CEPARE. Argentina firmó la Convención de Ginebra, que establece el status de refugiado a nivel internacional. La firmó, pero no tuvo previsto, ni parece tenerlo hasta la fecha, un armazón para que aquellos que son reconocidos como refugiados puedan, al menos, refugiarse. El ACNUR se vale, entonces, de instituciones como la FCCAM, que colabora orientando a los recién llegados y entregándoles ropa, comida, un dinerillo básico, lo que se designa como una ayuda humanitaria, clases de castellano. En una época también les conseguía trabajo. Siempre había quien llamaba para ofrecer un empleo, "¿tienen alguien para peón en una obra, o para ayudar en una portería?". De dos años a esta parte, los llamados de oferta laboral se esfumaron.

En cuanto a la ayuda monetaria, es mínima: diez pesos un día, cinco. Se les da hasta que se acaba. Y cada vez se acaba más rápido, porque hay la misma plata y más bocas para repartir. Hasta el año pasado había quien se animara a donar dinero a la FCCAM. Hoy, como el trabajo, la donación monetaria pasó al olvido, salvo un pequeño aporte del Círculo de Damas Brasileras. La FCCAM recibe fondos del ACNUR para los refugiados en trámite. El primer día que llegan a Laprida les advierten: "La ayuda es por seis meses". Hasta hace unos tres años, la ayuda era por cuatro, pero tuvieron que extenderla dos meses más por las demoras del trámite. El procedimiento para otorgar el dinero era sencillo: el refugiado pasaba por Laprida y le extendían un cheque a su nombre. Cheque en mano, iba al mostrador del banco y cobraba esos cinco o diez pesos. El Corralito anuló esa posibilidad: durante todo diciembre, la FCCAM no pudo dar ayuda monetaria a nadie porque no había forma de que cobraran el cheque por mostrador. Hubo que abrir cuentas a cada uno de los refugiados y, con la intervención del ACNUR, se logró que el banco no les hiciera la quita del impuesto al cheque ni otras quitas acostumbradas.

El problema que tienen ahora en la FCCAM es que aquellos refugiados ya reconocidos en su status, que ya habían dejado atrás el paso por Laprida, empezaron a reaparecer en la puerta porque no hay trabajo o porque lo perdieron. De cada doscientos que golpean la puerta de Laprida, más de cincuenta son refugiados reconocidos como tales y desocupados. Viven de lo que pueden. Cuidan autos, buscan changas. Una de las últimas que queda es emplearse como botones en la puerta de los hoteles, porque está bien visto que ese papel lo cumplan los negros. La mayor parte vende baratijas por la calle. "Hoy no vas a ver negros por Laprida. Están todos en las playas vendiendo sus chucherías", dice un colaborador de las Damas Brasileras. La mayoría vende para otros, y cobran el día lo que estén en condiciones de arreglar, según lo poco que puedan vender y descontando los decomisos de inspectores municipales y de "la brigada" (que cobra a razón de diez pesos semanales por esquina). Al menos en eso pueden sentirse iguales a un argentino: inspectores y brigada no hacen diferencias con extranjeros. Viven donde pueden. En hoteles, lo que se dice hoteles, ninguno. Se concentran en San Telmo y Once, en pensiones baratas y conventillos y casas tomadas. Si hace cuatro años las perspectivas para un solicitante de refugio ante el ACNUR en Argentina eran relativamente seguras, hoy son casi nulas. Razón por la cual muchos están optando por irse tan silenciosamente como llegaron. "Los africanos encaran para Brasil, y algunos a Uruguay. A Chile se animan sólo los latinoamericanos", dicen en el CEPARE. Un detalle: las convenciones internacionales habilitan al que ya goza de status de refugiado a trasladarse a otro país, y ese país está obligado a aceptarlos. Deben demostrar, eso sí, por qué motivos "no están conformes" con el amparo que les da Argentina: si es por su nacionalidad, por el color de su piel, por sus creencias políticas o religiosas, son –o deberían ser, en los papeles– bien recibidos. Pero nada de andar pidiendo refugio por falta de trabajo, de hogar, hambre o enfermedad. De no ser por esa limitación, el crisol de razas del Cono Sur se transformaría en un exportador al por mayor de refugiados y asilados.



ALEMANIA

FOTO DE TAPA ALEJANDRO ROS

# GODARD Y DESPUÉS

**CINE** A pesar de ser exhibida en una copia en Betamax, el estreno porteño de *Después de la reconciliación* es todo un acontecimiento. Principalmente porque Jean-Luc Godard ocupa la pantalla durante los setenta minutos de duración de este film, dirigido y co-protagonizado por su mujer Anne-Marie Mieville, ofreciendo a sus fieles momentos de gozo irrepetible: como comediante y como un notable llorón.

**POR MARTÍN PÉREZ**

Una vez que ha quedado atrás la larga secuencia de títulos del film, en la pantalla aparece la ciudad. O, mejor dicho, la naturaleza que se empeña en seguir existiendo a pesar de la ciudad. La cámara se detiene en esos pequeños brotes de vegetación que se abren paso entre las baldosas, bajo los bancos o en las grietas del pavimento. Acto seguido, se oye una voz que anuncia desde un auto: "Ahí está Robert". Y lo que aparece es la inconfundible imagen de Jean-Luc Godard, el Robert de *Después de la reconciliación*, cuarto opus en la cinematografía de Anne-Marie Mieville, su mujer, amiga y correalizadora de muchos de sus últimos trabajos, que en esta película es no sólo directora sino coprotagonista. De hecho, es su voz la que anuncia la aparición de Robert.

Jean-Luc se ubica al lado de Anne-Marie, en el asiento delantero del auto. En el asiento trasero hay una segunda mujer. Pero, para que no quede ninguna duda de quién conduce los hilos, es Anne-Marie quien va al volante. El diálogo que presenta a Robert tiene cierta impronta que recuerda los últimos films de Godard. Lo que en realidad quiere decir los últimos films de ambos:

–Parece que no va a llover.

–¿Estás queriendo decir que falta el aire?

–No dije nada y ya me acusas.

–No, Robert. Hablábamos de la palabra. Forzosamente llegas y debemos adaptarnos.

–Pero tampoco pedí nada. ¿Esto es una entrevista o una conversación?

–Justamente ése es el tema. Intentamos escuchar las palabras.

–¿Molesto?

–Ponte cómodo, Robert.

–Hablé demasiado.

–El ser humano habla. Hablamos despiertos, hablamos en sueños, hablamos sin cesar aun cuando preferimos que nos hablen. La palabra le da vida al hombre.

Presentado en la cartelera porteña en una copia en Betamax y en un solo cine –el Cosmos, cuándo no– el estreno de *Después de la reconciliación* es todo un acontecimiento, de la misma manera que lo fue su exhibición en el Festival de Cine de BA el año pasado. Principalmente porque significa poder ver a Jean-Luc Godard en pantalla nada menos que durante setenta minutos –los que dura el pequeño film de Mieville–, y no a la manera de un documental sino como actor, literalmente. Una experiencia que el propio Godard explicó de esta manera: "Es la segunda vez que hago algo así, porque ya en el anterior film de Anne-Marie tuve que reemplazar un actor. Aquella vez tuve muchos problemas para aprenderme el texto profundamente, de manera que improvisé. Esta vez, en cambio, tuve tiempo para comprender mis líneas, recitarlas en voz alta hasta escucharlas realmente. Y me dije a mí mismo que, si uno trabaja como actor, debe recibir antes de poder dar. Sólo si uno ha recibido puede devolver, cuando la cámara está ahí y lo demanda. El gesto de dar es sencillo cuando uno ha recibido. Como director, muchas veces he notado que los actores quieren dar inmediatamente. Uno les entrega un texto y ellos inmediatamente, sin tomarse un tiempo para comprenderlo, quieren entregar una interpretación. Pero todo necesita tiempo. Uno no puede devolver en tres segundos. Aquí tuve tiempo. Y creo haberlo utilizado muy bien". La confesión fue hecha en una conferencia de prensa realizada luego de la exhibición del film de Mieville en el pequeño festival de cine de la ciudad francesa de Sarlat, y transcripta por *Cahiers du Cinema*.



"Yo lloro muy fácilmente. Cualquiera puede hacerme llorar, si sabe desarrollar una discusión. El único problema de esa escena fue que los técnicos no se dieron cuenta al principio de que yo estaba llorando. Y hubo que hacer otra toma. Siempre hay un momento en que el profesionalismo se hace menos profesional, y ése es siempre el momento en que el actor actúa mejor". JEAN-LUC GODARD

## ESCUCHAR ANTES QUE INTERPRETAR

"Los films que hago son los que sé que puedo hacer", ha dicho Anne-Marie Mieville a la hora de hablar de su cine. "Nunca me vi obligada a hacer compromisos ni concesiones, pero eso es porque todas mis películas han tenido un presupuesto muy reducido. Algo que otorga libertad, pero también te hace sentir un poco abandonado, porque uno extraña no tener interlocutores. Y los productores pueden ser una mierda, pero también se encargan de que el film vaya a festivales, se estrene, dure en cartel y hasta se edite en video. Los míos, en cambio, son casi un trabajo confidencial. Apenas si necesito algunos francos para rodar."

Vinculada a Godard a partir del momento en que el director francés dejó París para instalarse en Grenoble, el primer trabajo que realizaron juntos fue *Ici et ailleurs* (1974), un mediometraje que describe a una familia francesa frente a un televisor sobre el cual aparecen imágenes de luchas palestinas. Dos años más tarde, ambos se mudarían a la comunidad suiza de Rolle, desde entonces centro de actividades de ambos. Coautora de varios de los films de Godard desde entonces a esta parte –figuran como suyos los guiones de *Detective* (1984) y *Carmen* (1985) y el montaje de *Te saludo, María* y *2 x 50 años de Cine Francés*, por ejemplo–, la obra en solitario de Mieville consta de apenas una serie de cortos y cuatro largometrajes, el primero fechado en 1989 (*Mon cher sujet*) y el último (precisamente *Después de la reconciliación*) en el 2000. "Cuando alguien nos pregunta cómo trabajamos juntos, respondemos: como dos guionistas que se llevan especialmente bien, y que hacen cosas juntos o separados", declaró alguna vez Godard hablando de su trabajo con Mieville. "Pero la diferencia entre ella y yo es que Anne-Marie ha sido atraída por el cine a una edad mucho más temprana que la mía. Yo comencé a interesarme lentamente en el cine y recién a partir de los dieciocho años. Ella, en cambio, se sintió *físicamente* atraída desde niña. Muchas veces me olvido de hacerle justicia a esa diferencia entre ambos."

Salvo un extraño prólogo cuasi-confesional, poblado de imágenes familiares, y la presencia de la iconografía urbana, *Después de la reconciliación* bien podría ser una obra atemporal, como le gusta señalar a Mieville, protagonizada por cuatro personajes que hablan de cuestiones sin época: el deseo, el miedo o el cansancio, entre otras cosas. "Ese prólogo es algo que excede toda interpretación", se limitó a explicar Mieville sobre el virtual corto que precede a los títulos, grabado en video y que funciona como diario de preproducción e incluso de rodaje. "Lo lamento, pero no puedo ser más explícita. Tiene que ver con niños que están relacionados conmigo. Fue una idea que se me ocurrió durante el rodaje", agregó después, en una entrevista realizada junto Jean-Luc para el diario francés *Liberation*. "La gente a veces interpreta demasiado", intervino Godard. "Y ahí no hay nada que interpretar.



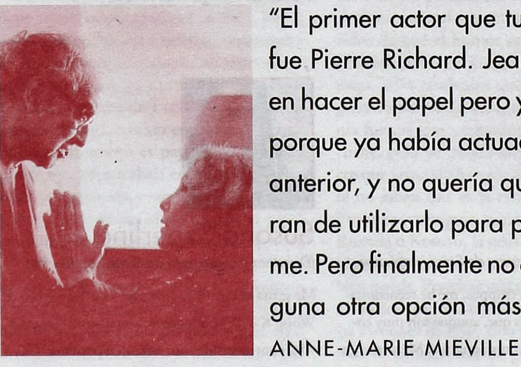
Alcanza con escuchar. Después de todo, la primera palabra que se oye es *hablar*. Que es el enunciado fundamental del film. El espectador promedio o los distribuidores nos han dicho que ese prólogo es difícil. A la gente le gusta más la segunda parte, la más extensa, sin darse cuenta de que sin ese comienzo no disfrutarían de la misma manera lo que viene a continuación."

Lo que viene a continuación en el film, vale aclarar, es puro Godard.

### UN LUGAR URGENTE

Con sus lentes de marco grueso, su calva incipiente y despeinada –pero sin ese cigarrillo omnipresente en casi todas sus imágenes pero ausente en el film de Mieville–, la figura de Godard ha devenido un icono del cine como pocos directores pueden presumir de serlo. Gran parte del interés cinematográfico de este cuarto opus de Mieville reside en la presencia de Godard como uno de los protagonistas. El placer que produce ver a Robert escondiéndose detrás de un periódico mientras ignora los avances del otro personaje femenino del film se vuelve doblemente significativo sabiendo quién lo encarna. Aunque una confesión de Mieville permite imaginar lo que hubiese sido el film sin la presencia de su marido: "El primer actor que tuve en mente fue Pierre Richard", confesó la directora, preocupada por aclarar los tantos. "Luego probé con otros, pero Jean-Luc insistió en hacer el papel. Yo no quería que lo hiciera, porque ya había actuado en mi film anterior, y además porque su nombre sería una carga difícil. Incluso podían acusarme de utilizarlo para promocionarme. Pero finalmente no encontré ninguna otra opción más adecuada".

En un comienzo el texto de *Después de la reconciliación* iba a representarse en teatro. "Pero enseguida descubrí que no es nada fácil poner algo en marcha en el mundo del teatro francés. En cambio, dada mi experiencia en el medio, sé cómo iniciar una producción cinematográfica aunque no tenga un franco en el bolsillo. Por lo tanto, adapté el texto para cine, un trabajo muy duro porque lo había escrito con la idea de que los cuatro personajes estaban presentes todo el tiempo en escena", explicó Mieville, que reconoció haber sido fuertemente influida por el libro *La ceremonia del adiós*, en cuya segunda parte Sartre y Simone de Beauvoir dialogan sobre problemas políticos y privados: "Siempre pensé que su lenguaje era adulto y al mismo tiempo muy joven". Acusada en aquella conferencia del Festival de Sarlat de hacer un cine ajeno a los jóvenes, no fue Mieville sino su marido quien recogió el guante y contestó: "Este film de Anne-Marie presenta la demanda urgente de ir a un lugar donde nadie ha estado antes. Un lugar señalado por el título: *Después de la reconciliación*. La gente joven ha vivido demasiado poco para haber estado en ese lugar. De hecho, gran parte de los adultos nunca ha estado allí tampoco. Hablo de ese lugar cuyo nombre no es *la reunión* o *después de la discusión*. Un lugar en el que hebreos y palestinos no se han encontrado en dos mil años. Por el momento uno sólo puede ir allí yendo al cine. Y yo sólo pude visitarlo como actor".



"El primer actor que tuve en mente fue Pierre Richard. Jean-Luc insistía en hacer el papel pero yo no quería, porque ya había actuado en mi film anterior, y no quería que me acusaran de utilizarlo para promocionarme. Pero finalmente no encontré ninguna otra opción más adecuada."
ANNE-MARIE MIEVILLE

### EL LLANTO DE JEAN-LUC

Además de recitar todo el tiempo epigramas memorables, Godard no sólo se ríe como un niño en *Después de la reconciliación*. También llora, de una manera estremecedora. ¿Fue difícil esa escena?, le preguntaron los periodistas de *Liberation*. "No, yo lloro muy fácilmente", fue la sorpresiva respuesta de Godard. "Por lo general lloro por enojo. Lo más difícil fue una pequeña irreverencia de los técnicos, que al principio no se dieron cuenta de que estaba llorando. Y hubo que hacer otra toma." Mieville agregó con ironía que la idea era, justamente, que Godard se enojase. Y remató: "Lo que sucedió es que había que hacer tiempo para cambiar el rollo". Según Godard, "siempre hay un momento en que el profesionalismo se hace menos profesional, y ése es siempre el momento en que el actor actúa mejor. Pero llorar sólo fue difícil por eso. Se me puede hacer llorar sin mucho esfuerzo. Incluso usted puede hacerme llorar, si sabe desarrollar una discusión. Lo que se plantea aquí, creo, es ese tabú de la ficción cinematográfica, sobre el hombre que llora".

Envalentonada por el rapto confesional de su marido, Mieville fue aun más lejos: "Conozco desde hace treinta años a Jean-Luc, y puedo asegurar que es un muy buen llorón. Llora tanto como yo. En el guión decía simplemente *Robert llora* pero Jean-Luc lo llevó tan lejos como pudo". El modo en que Mieville trata a su marido sorprende a los fans de Godard. Por ejemplo, fue ella quien le dijo a Jean-Luc que el guión original para *Elogio del amor* era flojo, y –según bromeó Godard en una reciente nota para *L'Express*– también suele decirle que le está llegando el Alzheimer. "Esto es porque apenas pienso en un nombre cualquiera, se me va de la cabeza. Pero yo sé que no se ha ido realmente. Sólo se corrió a un costado. Si busco lo suficiente, vuelve a aparecer." Y, para tranquilizar a sus fieles, el autor de *Sin aliento* agrega: "Tengo muchos recuerdos,luego de setenta años de vida. Podría hacer un buen film sirviéndome de mi memoria. Sólo que sería demasiado caro. Pero puedo imaginarme perfectamente a cada uno de los actores y de los extras disfrazados de sus personajes, esperando su momento para entrar en escena". R

# Inevitables

## teatro



### RADAR RECOMIENDA

**El Pelele**
La Banda de la Risa volvió con una versión libre de *El señor Badanas* de Carlos Arniches, escrita por Claudio Gallardou (también director y responsable de la puesta en escena). La propuesta, siempre desde el humor, es acercarse a la realidad con una mirada irónica y caricaturesca, que busca plantear una postura ante la corrupción política. Y por primera vez el grupo elige un montaje de corte argentino, buscando la identidad nacional que solían reflejar el sainete y el grotesco.
*Jueves y sábados a las 21 y domingos a las 20.30 en el Teatro Picadilly, Corrientes 1524*

**Rábano**
La nueva puesta del grupo Caviar de Jean François Casanovas visita el terreno conocido del varieté, el transformismo y la fonomímica, con momentos brillantes. La puesta es un homenaje a los años 40, con números de tangos y valses, radioteatro y orquestas de señoritas. Marcelo Iglesias y Eduardo Solá acompañan a Casanovas en un trío eficaz y colorido.
*Sábados a las 23 y domingos a las 21.30 en De la Casona, Corrientes 1975*

### LAS MÁS TAQUILLERAS

1 **Candombe Nacional**
con Enrique Pinti
*Teatro Maipo, Esmeralda 443*

2 **Tanguera**
con María Godoy y María Nieves
*El Nacional, Corrientes 960*

3 **El Romance del Romeo y la Julieta**
con Guillermo Fernández y Florencia Peña
*La Plaza, Corrientes 1660*

4 **Monólogos de la vagina**
con Alejandra Flechner, María José Gabin y Verónica Llinás
*La Plaza, Corrientes 1660*

5 **Por las calles de Madrid 2002**
con Luis Aguilé y Manuel de Segura
*Astral, Corrientes 1639*

*Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales*

## música



### RADAR RECOMIENDA

**Results**
Es el disco del regreso de Liza Minnelli y el resultado de los esfuerzos de los inefables Pet Shop Boys por hacer que la diva siga siéndolo, aunque a su manera. Luego de una de las tantas internaciones por abusos y excesos de la reina de *Cabaret*, el dúo de ingleses electrónicos se proponen como productores y ofrecen sus temas para que Liza los cante con el virtuosismo de su voz y la exclusividad de interpretación. Las versiones del magnífico "Rent" y "Don't Drop Bombs" justifican los nuevos precios de los discos. Pero si a esto se le suma que ella también elige contar su vida en varios temas (títulos como "Losing My Mind" o "Twist In My Sobriety" son más que elocuentes), la compra no tiene desperdicio.

**Jessico**
El último disco de la banda que supo interpretar la segmentación del público y que le cantó siempre a su generación de turno tiene la edad de sus integrantes. Y la madurez le sienta bien. Con un disco parejo y bien armado, los Babasónicos demuestran que los años pasan y ellos se mantienen fieles a un estilo muy cambiante.

### LOS MÁS VENDIDOS

1 **Speaking of now**
Pat Metheny
*(Warner)*

2 **Rhythm & Blues**
Jools Holland
*(V)*

3 **Sacachispas**
Gustavo Lamas
*(Discos Discos)*

4 **Noites do norte ao vivo**
Caetano Veloso
*(Universal)*

5 **Nu Bop**
Mathew Shipp
*(Thisty Ear)*

*Fuente: EL Agujerito, Maipú 971*

## video



### RADAR RECOMIENDA

**Descubriendo el amor**
Lukas Moodysson es un director sueco que ha logrado halagos del maestro Ingmar Bergman, y con motivo. En su primer largometraje el relato elegido es la historia de Agnes y Elin, dos chicas de dieciséis años creciendo en un suburbio. Una se siente fea: la otra es la más popular de la escuela. Pero ambas están inseguras, confundidas y no saben qué hacer con sus vidas. Agnes, además, está enamorada de Elin. Pero la película, lejos de ser un alegato fácil a la diversidad sexual, es una mirada llena de delicadeza sobre la adolescencia, sin sensiblerías y con sincera sencillez.

**Suspiria**
Se viene re-editando en video la filmografía del maestro del terror italiano Darío Argento, y ésta es una de sus películas fundamentales. Una estudiante norteamericana (Jessica Harper) llega a una escuela europea de ballet sólo para descubrir que en realidad el edificio cobija a una comunidad de pérfidas brujas. Como siempre, Argento logra dotar de gracia y suntuosidad a su trabajo, tan aterrador como elegante.

### LAS MÁS ALQUILADAS

1 **Swordfish**
de Dominic Sena
*con John Travolta y Halle Berry*

2 **El Placard**
de François Veber
*con Daniel Auteuil y Gérard Depardieu*

3 **Corazón de caballero**
de Brian Helgeland
*con Heath Ledger y Rufus Sewell*

4 **Scary movie 2**
de Keenen Ivory Wayans
*con Shawn Wayans y Anna Faris*

5 **Ladrones de medio pelo**
de Woody Allen
*con Woody Allen y Tracey Ullman*

*Fuente: La Mirage, Olleros 1767*

Hoy recomienda el elenco de la obra *Seres imaginarios*, que la Compañía SZ Danza está presentando los domingos a las 21 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034.



### Gonzalo Cordova
*(Iluminador de Seres imaginarios)*

*Open House*, que cuenta con dramaturgia y dirección de Daniel Veronese y forma parte de la residencia actoral 2001 del IUNA, es un compendio de soledades, de encuentros silenciosos con silenciosos espectadores, con miradas a los ojos y relatos cantados. Es increíble ver hasta dónde el texto avanza, llevando el paisaje del relato a la imaginación del espectador. El espacio radicalmente crudo y amarillo se modifica a lo largo de la obra, el escenario permanece intacto. Esta fiesta trasnochada es una invitación a las confesiones, a la pregunta ¿qué sucedió antes?, al encuentro mecánico con escenas que no se pueden fotocopiar. Así transcurre la noche de esta hermosa pieza susurrada que se representa en *El Camarín de las musas* (Mario Bravo 960).



### Ana Foutel
*(Compositora de la música de Seres imaginarios)*

Durante estos últimos tiempos, me he reencontrado con algunos autores que, aunque son muy conocidos, no dejan de entusiasmarme. Me siento en el piano, toco algunas de sus obras una y otra vez (no sé si bien pero no me importa). Según John Cage: "El fin de la música es no tener fin. Hacer algo con los sonidos. Un juego sin fin: un juego carente de reglas". Sí, John Cage es uno de ellos: leer sus textos y partituras, tocar y escuchar su música me permiten jugar sin fin. Sus obras son silenciosas, mutables, con una fuerte estructura rítmica, ricas tímbricamente, sutiles y reflexivas. Sin lugar a dudas lo recomiendo para estos tiempos de crisis, especialmente las obras *She's Asleep, A Room, Daughters Of The Lonesome Isle, Suite For Toy Piano, In A Landscape y Seven Haiku.*



### Susana Szperling
*(Directora y coreógrafa de Seres imaginarios)*

Me gusta el exquisito lenguaje visual y sonoro de Wong Kar-Wai, sus colores intensos y vibrantes y las controvertidas historias que presenta. *Con ánimo de amar* es uno de esos films imposibles de olvidar. También recomiendo de él *Chunking Express*, por su edición tan particular, y *Happy together*, donde es llamativo ver Buenos Aires a través de su singular mirada. Otra película que me atrapó por su bello lenguaje visual sosteniendo una creciente tensión es *La ciénaga* de Lucrecia Martel. Y sintonizo muy bien con la mirada cálida y generosa de Eric Rohmer: el humor y la esperanza con que construyó *Cuentos de verano*, sobre los enredos de un joven apático que estudia matemática y compone temas para chicas mientras veranea en la costa francesa.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

# salí

## cine

### RADAR RECOMIENDA

**Memento**
Una rara clase de amnesia, que impide "producir" nuevos recuerdos a un hombre que pretende vengarse del asesino de su mujer. La premisa no podría ser más provocativa. Pero hacía falta un guión de hierro, una estructura visual que evitara todo equívoco (y contagiara a la vez esa desorientación) y una actuación mayúscula para que la propuesta llegara a buen puerto. Cosa lograda con creces por el director debutante Christopher Nolan y el gran actor australiano Guy Pearce. Acompañan como los dioses Joey Pantoliano y Carrie-Ann Moss.

**Viajes de película**
El Cine Club TEA inicia para todo el mes un tercer ciclo de films dedicados a travesías. Hoy se proyectará *Malou* de Jeanine Meerapfel, y todos los sábados y domingos de marzo se podrán ver, en orden, *Buen Viaje* de Wilfried Dötzel, *Fitzcarraldo* de Werner Herzog, *En el transcurso del tiempo* de Wim Wenders y *Stroszek*, de Werner Herzog. Después de todas las funciones hay debate, y el bono contribución cuesta 3$.
*Sábados y domingos a las 20 en Aráoz 1460, PB 3*

### LAS MÁS VISTAS

1. **La gran estafa** de Steven Soderbergh *con George Clooney y Brad Pitt*
2. **El señor de los anillos** de Peter Jackson *con Elijah Wood y Ian McKellen*
3. **Una mente brillante** de Ron Howard *con Russell Crowe y Jennifer Connelly*
4. **El hijo de la novia** de Juan José Campanella *con Ricardo Darín y Norma Aleandro*
5. **Harry Potter y la piedra filosofal** de Chris Columbus *con Daniel Radcliffe y Emma Watson*

*Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina*



**Diego Brizuela**
*(Actor de Seres imaginarios)*

De lo que está actualmente en cartelera, una película para no perderse es la francesa *Amélie*, de Jean-Pierre Feuent. Me gustó sobre todo cómo maneja la protagonista, Audrey Tauton, las emociones del resto de los personajes que la rodean. Es también muy agradable percibir cómo el director se detiene por momentos en esas cosas que tanto nos gustan o que tanto suelen disgustarnos dentro de lo cotidiano, y muchas veces el no ser conscientes de ellas nos hace no disfrutarlas. También, para pasar un buen rato, *La gran estafa*, una interesante remake a cargo de Steven Soderbergh, que cuenta con muy buenas actuaciones. En realidad fui por el reparto, y afortunadamente, no me sentí estafado.

## radio




### RADAR RECOMIENDA

**El Náufrago**
Un programa que sugiere una huida hacia un paraíso aislado de las tribulaciones cotidianas, para compartir el placer de combinar muy buena música y degustar exquisitos vinos con la audiencia: el objetivo es lograr que el público joven, actuales y potenciales sibaritas, tengan a su alcance la mayor y mejor variedad de vinos y adquieran la cultura alrededor del ritual del vino. Todo acompañado por rock, blues, jazz, pop, bossa nova y un general eclecticismo musical. Conducen Italo Daffra, Lilly Roth y Mariano Cordovero.
*Los domingos a las 22 por FM Palermo 94.7*

**La lucha que nos parió**
La versión radial de la agrupación H.I.J.O.S, dedicada a la problemática de los derechos humanos y la reconstrucción de la memoria colectiva. Con reportajes en vivo, calendario de escraches y fiestas y toda la información necesaria sobre los nuevos movimientos sociales.
*Los viernes a las 17 por FM La Tribu 88.7*

### SE ESCUCHA

1. **La Cornisa** Radioshow FM 100.7 *Share 10.71*
2. **Aire Comprimido** Rock & Pop FM 95.9 *Share 10.12*
3. **Rock Nacional** La Mega FM 98.3 *Share 10.08*
4. **El Exprimidor** Metro FM 95.1 *Share 9.37*
5. **La Mañana de la 100** La 100 FM 100 *Share 7.19*

*Programas en FM más escuchados. Fuente: Ibope*



**Belén Lalla**
*(Bailarina y cantante de Seres imaginarios)*

Me gusta, por divertido e inteligente, *El parquímetro*, conducido por Fernando Peña y Diego Ripoll (de lunes a viernes a las 21 en la Rock Pop, 95.9). Sorprende la ductilidad de Peña para crear e interpretar personajes de diferentes clases sociales, sexuales, intelectuales y espirituales, que reflejan la realidad sin hipocresía. Condimentado con una buena selección musical, el programa nos desnuda y renueva. La FM Millenium (106.3), en cualquier momento del día (menos de 7 a 9, que está Neustadt) ofrece muy buena música de todos los tiempos, acompañada de breves historias que alimentan el alma. Otro espacio a destacar es *Perros de la calle*, de Andy Kusnetzoff, por el sello particular que caracteriza a su ocurrente y arriesgado conductor (de 10 a 14 en La Metro, 95.1).

## televisión



### RADAR RECOMIENDA

**Cha Cha Cha: El estigma del Dr. Vaporeso**
Durante todo el mes, se verán los mejores episodios de la última temporada del ciclo comandado por Alfredo Casero, que se convirtió en un hito de la TV con su humor corrosivo y desatinado. Personajes como Peperino Pómoro o Fatigatti son inolvidables, y convirtieron en famosos a actores como Fabio Alberti y Diego Capusotto. Festín para fanáticos y para los que se lo perdieron.
*De lunes a viernes a las 20 por I-Sat*

**Los Expedientes X**
Temporada final de la serie paranoica favorita. Sin Mulder, por supuesto, reemplazado en la última temporada por el actor Robert Patrick, pero con algunos misterios que resolver, como de quién es el hijo de Scully (Gillian Anderson) y con nuevos actores: Annabeth Gish como Mónica, la reemplazante de Scully mientras ella oculta los resultados de su embarazo y Lucy Lawless (la guerrera *Xena*) en un personaje ambiguo que no se sabe de qué lado está, como suele ocurrir.
*Los miércoles a las 21 por Fox*

### EL RATING MANDA

1. **Fútbol de primera** Canal 13 *16.6*
2. **Cine: Mi papá es un ídolo (sab)** Telefé *15.8*
3. **El Legado** Telefé *14.1*
4. **Cine 13 Trasnoche: Gladiador** Canal 13 *14.0*
5. **Cine del domingo: Al filo del peligro** Telefé *13.7*

*Programas más vistos el fin de semana pasado. Fuente: Ibope*



**Margarita Molfino**
*(Bailarina de Seres imaginarios)*

La programación de Canal (á) me parece muy interesante: conocer acerca de la vida de personalidades en "Perfiles", o ver qué pasa "Detrás de escena". Me gusta Films & Arts cuando engancho alguna de las charlas del Actor's Studio. Si bien creo que la televisión abierta deja mucho que desear, hay excepciones, como "tiempofinal" y "Culpables" (en sus comienzos). Veremos qué nos depara 2002. Se extrañan "Vulnerables" y "Okupas", y esperemos regrese la ironía y buen humor de "Todo x 2$". Para entretenerse, infaltable tomar la leche con "Los Simpsons" y nunca perderse la nueva temporada de "Friends" por el Warner Channel. Para paladares exquisitos, "Gourmet", y para aquellos que quieren alejarse de esta realidad, imperdible "Locomotion" (especialmente los separadores).

## SALIR DEL PLACARD

Hace rato que en Buenos Aires el *tercer sexo* se ha ganado un espacio importante en todos los ámbitos de la cultura y el ocio, a pesar de la vigencia de cierta pacatería, reminiscencias de una moral cavernaria venida a menos. La proliferación de bares, restaurantes y espacios de arte en el barrio de Palermo tampoco es nueva. Sin embargo, *Truman*, ubicado en Serrano 1148 (casi Córdoba), se presenta como una opción novedosa digna de mencionar, haciendo punta en un barrio que al principio miró con resquemor y hoy convive sin estridencias con la cultura gay. Ocupando una casa antigua reciclada en desniveles que combinan el cemento, el hierro, la madera, y el zinc, *Truman* es un multiespacio a cargo de Juan Marini, que se diferencia del resto porque reúne una librería con una temática casi exclusivamente homosexual, pero además cuenta con un bar restaurante, un living donde arrellanarse en mullidos sillones de género negro, un entrepiso como suspendido, y un sector con mesas altas en venecita, taburetes y luces puntuales que dan al lugar un cariz de moderna calidez. El ambiente es relajado y eso se refleja en un público variado que no es exclusivamente gay, pero sí *gay-friendly*. Entre los títulos que ofrece la librería *Truman* conviven obviedades como la novela *Incesto* de Anaïs Nin, o *Historias de amor entre samurais*, de Saikaku Ihara; series como la colección "La Sonrisa Vertical" de Tusquets, o las de Sudamericana recopiladas por Barbara Belloq (*El beso*, *El amor platónico*, *El desnudo*), la *Biblioteca Erótica* de Océano, biografías (desde Pasolini a Jane Bowles) y otros títulos más bizarros como el *Manual de sexo lésbico* de la editorial Laertes, o la colección "Salir del Armario" de la Editorial de Gales, además de títulos no muy fáciles de conseguir de Pedro Lemebel, David Leavitt y Reynaldo Arenas, entre muchos otros. Mientras se decide qué libro comprar, se puede tomar un café ($1,20) o estimular el alma con alguna bebida espirituosa: hay ricos vinos desde $9 ($2,50, la copa), cervezas locales y extranjeras (desde $3 el porrón) y tragos (desde $6) entre los que se pueden elegir los "seductores", como el *Puig*, el *Decameron*, el *Salomé* o el *Truman* (que combina tequila-cointreau-limón-naranja) o los "rígidos" como el *A sangre fría*, el *Lord Alfred*, el *Lady Chatterley*, o el *True-man*. También se recomienda subir al entrepiso donde se puede adquirir lencería erótica masculina de *Rituel* y admirar la muestra del fotógrafo italiano Franco Sorrentino con imágenes tomadas en un cabaret de Zürich. De este mismo artista pueden verse retratos en blanco y negro en las paredes de la planta baja, y aún quedan algunas esculturas de Susana Beibe, quien presentó hace poco su muestra sobre la autosatisfacción de la mujer (las exhibiciones del lugar están a cargo de la galerista Marité Malaspina). En Truman también se puede cenar: hay una carta corta que hace hincapié en lo afrodisíaco, con entradas como suspiros de alcachofas con crema de alcauciles, láminas de parmesano y tostadas de pan casero ($4,50) y principales entre los que se puede optar por distintas pastas "para componer el cuerpo de los amantes", o el filete oriental ($8), o el pollo al verdeo con jenjibre. El lugar ofrece una interesante opción por $10 para dos personas: un ágape (más que un tapeo, o una picada) que incluye terrina de hígado con pistacho, croquetines de carne, arrollados de pollo, milhojas de papa y ensalada, torrejas de pescado, morroncitos, etc. A partir de marzo está previsto volver a los Jueves de Puchero, donde se podrá disfrutar de la compañía de Fernando Noy, padrino poético del lugar. Los viernes se presenta Enrique Barros con una serie de monólogos desopilantes titulada *Qué noche, Roberto; qué fiesta, Teté*; y los sábados se prevé incluir algún show musical. Truman abre de lunes a sábado desde las 14 y los domingos desde las 16, queda en Serrano 1148 (teléfono 476-2349, e-mail: *truman@sinectis.com.ar*).





# EL CAMINO DE TODA CARNE

**PERFORMANCES** El Emir está de vuelta: todos los martes, en las *Cenas lacanianas* de Cemento, Omar Chaban sirve chorizos gratis mientras azuza a la gente para que suelte su monólogo al mejor estilo platónico, y el último miércoles de cada me preside *Clásico amoral nudista*, un espectáculo donde el público debe estar desnudo mientras los actores permanecen vestidos. *Radar* asistió a ambos espectáculos y le transmite lo que se puede transmitir de ambas experiencias.

**POR MARÍA MORENO**

Omar Chaban está poniendo toda la carne en Cemento. Los martes sirve asado gratis con la consigna *Cenas lacanianas* y el último miércoles de cada mes preside *Clásico amoral nudista*, un espectáculo donde el público debe estar desnudo mientras los actores permanecen vestidos. Si Cocteau viviera. Chaban dice que muchos de los que comen los martes se desnudan los miércoles. Lo cierto es que las *Cenas lacanianas* son dirigidas por él con la ansiedad de una animadora de fiestas para solos y solas. Es que los comensales, olvidados de la tradición platónica del banquete con oratoria, se niegan a subirse a las mesas y pronunciar monólogos. Cuando lo hacen, es a regañadientes y con un malhumor dispéptico. Entonces es Chaban el que se sube a una de las mesas para denunciar a Teatro Abierto o declararse pro-Duhalde. Pero por lo general nadie cede a las provocaciones. El terrorismo ya no es lo que era. Y Chaban termina repartiendo pedazos de melón milimetrados como muestras gratis.

Entre los que el martes pasado comieron y el miércoles no, había pocos nudistas vírgenes, en el sentido de desnudarse en público. El cutis verdoso (el color que da el abuso de la lecitina de soja, la granola y el gomacio tostado) delataba a ex activistas del Flower Power atrincherados en San Marcos Sierra, terapistas corporales para las que desvestirse es una bicoca, nudistas porteños que se despojan ritualmente de su indumentaria en clubes donde el aburrimiento es tan denso como en los clubes ingleses para caballeros. La cronista, aunque siempre se tengan veinte años en un rincón de la celulitis, sólo se animó a ir a una de las cenas. Cuando los comensales se esforzaban con los cubiertos de plástico sobre el vacío que chorreaba o rebanaban al medio un chorizo sobre una bandejita de cartón, se podía advertir que comían *artísticamente*, aunque el hacinamiento y la equidad de las porciones imitara el estilo de un kibbutz o de los comedores de las fábricas del siglo XIX. No había ningún exceso rabelesiano en esos comensales que habían aceptado la división de tareas indicada por la puesta en escena: hoy se come, mañana se hace nudismo. Con lo lindo que sería haberlos visto desnudos y sin cubiertos, dejando resbalar un camino de grasa entre el cuello y el ombligo, tal vez secándose las manos en el vello del pubis que es tan absorbente y queda tan a tiro. En realidad, muy pocos de los que al día siguiente iban a *poner la carne* saqueaban las bandejas de zuchinis, morrones y cebollas grillados. La oferta a gritos que Chaban hacía a cada rato de milanesas de soja delataba su pasado jipón difuminado en el terrorismo punk que practicó en los 80.

**Tengo una frase buenísima: "Si te pusiste en bolas no es para comer".**

–La vez pasada te la perdiste. Había como diez periodistas. No querían desnudarse, así que le pedí permiso a la gente para que pasaran vestidos pero todos me dijeron que no. Los querían desnudos. Mirá lo que es el morbo de los periodistas de los superpoderes: querían *ver*, sacar fotos pero no desnudarse. Así que se quedaron de este lado del show: yo les puse una madera en el medio hasta que se fueron. Los terminé echando porque había una mina chonga que se desvistió y se tocaba tipo televisión, de última. Entonces yo me broté. Porque era un asco.

**¿A las *Cenas lacanianas* viene gente con hambre? Por ejemplo, los que viven en la calle.**

–No. Viene de todo, muchos amigos, en algún momento voy a hacer un filtro. Parejas entran gratis, solos no. Así elimino la agresión. Porque con mucho tipo suelto seguro que viene bardo. Ahora estoy tratando de simplificar: en vez de asado, chorizos. A mí no me gusta que me inviten para comer empanadas. ¿Te acordás de la época pecé? Un asco. *(Asco es la palabra que más insiste en el lenguaje del Emir. La utiliza para los genitales de ambos sexos, para la patria cacerolera, para la argentinidad misma.)* Pero se trata de dar comida barata. Entonces voy a dar todo chorizo. Aunque el chorizo tampoco me gusta. *(Pasa una chica y dice al pasar: "¿Que el chorizo no te gusta? Mentira".)*

**Desnudez se asocia a pureza, a Edén, a John y Yoko...**

–No, yo no quiero eso. Nada *estético*, sino primitivo y bruto. Y en onda política brechtiana. En contra de esta idealización de los cuerpos inflados y operados. Me llamó Hanglin y yo le dije esto y no me dio bola, porque de alguna manera él idealiza la desnudez. El chiste fue siempre que hubiera actores en bolas, desde el Living Theatre hasta *La lección de anatomía*, ese bochorno. Acá, el chiste es que los actores estén vestidos y el público desnudo. Y esto no tiene historia: no hay referencia de público nudista de teatro. Parece una boludez pero lo que pasa es que el teatro es reaccionario. ¿Te imaginás esto en el Colón o en el San Martín?

**¿Con el desnudo hay más o menos levante? ¿Qué pasa cuando te conocés *ya* en bolas?**

–Te voy a dar un ejemplo de lo que es la sexualidad: yo te toco el culo y eso es un estigma. "¡Le tocó el culo!" Y en realidad toqué un pedazo de jean. Pero por un gesto así la gente puede matar.

**No hay necesariamente relación entre de nudez y sexualidad.**

–Yo estuve una hora haciéndome la paj en un escenario y no se me paró la pija. Cuar do estás en bolas, a los dos minutos se bor la sexualidad y estás con el horror del cue po desgarbado y sin la constelación de ot cosa. Primero te ponés en una semioscur dad: ¿sos lindo o no sos lindo? ¿Te ven o n te ven? Después ya no te importa tanto.

**Tantos penes bajos a coro...**

–Exactamente. Además, un cuerpo de nudo es feo. Si no le coagulás algo más, como nada. La primera vez que hicimos *Clásico amoral* pensábamos que estábamo viviendo un momento histórico. Primer puse música tecno y después música tip mozartiana, pero se cerraron sobre esa ge tualidad clasicona medio kitsch. Entonce hice una onda grasa de círculo, de rond tipo cósmico. Era una mentira bucólica.

**Si se las separa del erotismo, entonces so noches "blancas".**

–No coge nadie. Después debe haber un sexualidad oscura, sucia: vas a un depart mentito de mierda, hacés que cogés, sent el horror de que caíste sobre ese cuerpo después salís y tenés al otro llamando p teléfono. Además, la palabra *erótico* no m gusta. Prefiero *obsceno*. Cuando el públic está en bolas habría que ver la lógica de representación. Porque el público represer ta sobre un vacío: no está actuando sob ese cuerpo.

**No entiendo nada.**

–Te lo doy por otro lado. ¿Cuántos e pectáculos viste con actores desnudos?

**No me acuerdo.**

–Y fijate que lo que *no* hacen, en ningun es tocarse los huevos. Ni la pija está parada





# EL CAMINO DE TODA CARNE

PERFORMANCES El Emir está de vuelta: todos los martes, en las *Cenas lacanianas* de Cemento, Omar Chaban sirve chorizos gratis mientras azuza a la gente para que suelte su monólogo al mejor estilo platónico, y el último miércoles de cada mes preside *Clásico amoral nudista*, un espectáculo donde el público debe estar desnudo mientras los actores permanecen vestidos. *Radar* asistió a ambos espectáculos y le transmite lo que se puede transmitir de ambas experiencias.

POR MARÍA MORENO

Omar Chaban está poniendo toda la carne en Cemento. Los martes sirve asado gratis con la consigna *Cenas lacanianas* y el último miércoles de cada mes preside *Clásico amoral nudista*, un espectáculo donde el público debe estar desnudo mientras los actores permanecen vestidos. Si Cocteau viviera. Chaban dice que muchos de los que comen los martes se desnudan los miércoles. Lo cierto es que las *Cenas lacanianas* son dirigidas por él con la ansiedad de una animadora de fiestas para solos y solas. Es que los comensales, olvidados de la tradición platónica del banquete con oratoria, se niegan a subirse a las mesas y pronunciar monólogos. Cuando lo hacen, es a regañadientes y con un malhumor dispéptico. Entonces es Chaban el que se sube a una de las mesas para denunciar a Teatro Abierto o declararse pro-Duhalde. Pero por lo general nadie cede a las provocaciones. El terrorismo ya no es lo que era. Y Chaban termina repartiendo pedazos de melón milimetrados como muestras gratis.

Entre los que el martes pasado comieron y el miércoles no, había pocos nudistas vírgenes, en el sentido de desnudarse en público. El cutis verdoso (el color que da el abuso de la lecitina de soja, la granola y el gomacio tostado) delataba a ex activistas del Flower Power atrincherados en San Marcos Sierra, terapistas corporales para las que desvestirse es una bicoca, nudistas porteños que se despojan ritualmente de su indumentaria en clubes donde el aburrimiento es tan denso como en los clubes ingleses para caballeros. La cronista, aunque siempre se tengan veinte años en un rincón de la celulitis, sólo se animó a ir a una de las cenas. Cuando los comensales se esforzaban con los cubiertos de plástico sobre el vacío que chorreaba o rebanaban al medio un chorizo sobre una bandejita de cartón, se podía advertir que comían *artísticamente*, aunque el hacinamiento y la equidad de las porciones imitara el estilo de un kibbutz o de los comedores de las fábricas del siglo XIX. No había ningún exceso rabelesiano en esos comensales que habían aceptado la división de tareas indicada por la puesta en escena: hoy se come, mañana se hace nudismo. Con lo lindo que sería haberlos visto desnudos y sin cubiertos, dejando resbalar un camino de grasa entre el cuello y el ombligo, tal vez secándose las manos en el vello del pubis que es tan absorbente y queda tan a tiro. En realidad, muy pocos de los que al día siguiente iban a *poner la carne* saqueaban las bandejas de zuchinis, morrones y cebollas grillados. La oferta a gritos que Chaban hacía a cada rato de milanesas de soja delataba su pasado jipón difuminado en el terrorismo punk que practicó en los 80.

**Tengo una frase buenísima: "Si te pusiste en bolas no es para comer".**

–La vez pasada te la perdiste. Había como diez periodistas. No querían desnudarse, así que le pedí permiso a la gente para que pasaran vestidos pero todos me dijeron que no. Los querían desnudos. Mirá lo que es el morbo de los periodistas de los superpoderes: querían *ver*, sacar fotos pero no desnudarse. Así que se quedaron de este lado del show: yo les puse una madera en el medio hasta que se fueron. Los terminé echando porque había una mina chonga que se desvistió y se tocaba tipo televisión, de última. Entonces yo me broté. Porque era un asco.

**¿A las *Cenas lacanianas* viene gente con hambre? Por ejemplo, los que viven en la calle.**

–No. Viene de todo, muchos amigos, en algún momento voy a hacer un filtro. Parejas entran gratis, solos no. Así elimino la agresión. Porque con mucho tipo suelto seguro que viene bardo. Ahora estoy tratando de simplificar: en vez de asado, chorizos. A mí no me gusta que me inviten para comer empanadas. ¿Te acordás de la época pecé? Un asco. *(Asco es la palabra que más insiste en el lenguaje del Emir. La utiliza para los genitales de ambos sexos, para la patria cacerolera, para la argentinidad misma.)* Pero se trata de dar comida barata. Entonces voy a dar todo chorizo. Aunque el chorizo tampoco me gusta. *(Pasa una chica y dice al pasar: "¿Que el chorizo no te gusta? Mentira".)*

**Desnudez se asocia a pureza, a Edén, a John y Yoko...**

–No, yo no quiero eso. Nada *estético*, sino primitivo y bruto. Y en onda política brechtiana. En contra de esta idealización de los cuerpos inflados y operados. Me llamó Hanglin y yo le dije esto y no me dio bola, porque de alguna manera él idealiza la desnudez. El chiste fue siempre que hubiera actores en bolas, desde el Living Theatre hasta *La lección de anatomía*, ese bochorno. Acá, el chiste es que los actores estén vestidos y el público desnudo. Y esto no tiene historia: no hay referencia de público nudista de teatro. Parece una boludez pero lo que pasa es que el teatro es reaccionario. ¿Te imaginás esto en el Colón o en el San Martín?

**¿Con el desnudo hay más o menos levante? ¿Qué pasa cuando te conocés *ya* en bolas?**

–Te voy a dar un ejemplo de lo que es la sexualidad: yo te toco el culo y eso es un estigma. "¡Le tocó el culo!" Y en realidad toqué un pedazo de jean. Pero por un gesto así la gente puede matar.

**No hay necesariamente relación entre desnudez y sexualidad.**

–Yo estuve una hora haciéndome la paja en un escenario y no se me paró la pija. Cuando estás en bolas, a los dos minutos se borra la sexualidad y estás con el horror del cuerpo desgarbado y sin la constelación de otra cosa. Primero te ponés en una semioscuridad: ¿sos lindo o no sos lindo? ¿Te ven o no te ven? Después ya no te importa tanto.

**Tantos penes bajos a coro...**

–Exactamente. Además, un cuerpo desnudo es feo. Si no le coagulás algo más, es como nada. La primera vez que hicimos el *Clásico amoral* pensábamos que estábamos viviendo un momento histórico. Primero puse música tecno y después música tipo mozartiana, pero se cerraron sobre esa gestualidad clasicona medio kitsch. Entonces hice una onda grasa de círculo, de ronda, tipo cósmico. Era una mentira bucólica.

**Si se las separa del erotismo, entonces son noches "blancas".**

–No coge nadie. Después debe haber una sexualidad oscura, sucia: vas a un departamentito de mierda, hacés que cogés, sentís el horror de que caíste sobre ese cuerpo y después salís y tenés al otro llamando por teléfono. Además, la palabra *erótico* no me gusta. Prefiero *obsceno*. Cuando el público está en bolas habría que ver la lógica de la representación. Porque el público representa sobre un vacío: no está actuando sobre ese cuerpo.

**No entiendo nada.**

–Te lo doy por otro lado. ¿Cuántos espectáculos viste con actores desnudos?

**No me acuerdo.**

–Y fijate que lo que *no* hacen, en ninguno, es tocarse los huevos. Ni la pija está parada.

**Tampoco hacen caca.**

–Exacto. Es un cuerpo *de teatro*, esa mentira estúpida. Cuando yo actúo *actúo sobre mi cuerpo*: me toco los huevos, los comparo, los mido. La idea de pija grande, pija chica, lindas tetas, puede andar rondando por ahí hasta que desaparece. Porque el espectador empieza a ser actor. Y cuando se empiezan a borrar los límites, el sexo empieza a no ser importante. Estoy harto de esa mentira. La chupada de pija de Clinton es un acto banal, estúpido. Tomado en perspectiva tiene una dimensión idiota. Cogés con la mina más hermosa de Buenos Aires y al año ya no te importa un carajo. Después de un tiempo no les das importancia a las cosas que socialmente te marcan lo que tenés que hacer: que se te tiene que parar la pija, que una teta o una concha te tienen que volver loco. Las conchas me dan asco. Son un asquete social y todos los tipos les tienen miedo.

*(Una chica sentada al lado del Emir piensa que ésa es una idea que merece ser redondeada.)*

–Es tan fea... Yo me la miraba el otro día y me decía ¿cómo puede ser? La pija no se puede decir que sea bella, pero tiene esa cosa escultural, es como una fuerza, ¿viste? Pero la concha, con todas esas carnes malformadas, llenas de pliegues irregulares. ¿Cómo puede ser que acá se usen esos pantalones que te la marcan? Porque el pantalón que te marca los labios de la concha es *made in Argentina*...

–¿Y esa especie de estropajo *(el Emir, nuevamente)* donde está la pija? Te voy a contar lo que me dijo una mina la vez pasada. Yo me lavo los huevos después de coger. Por los hongos. Y la tenía mojada y ella me la agarró y me dijo: "Parece de goma". Me pareció genial. Visualizar esta dimensión del horror de la desnudez va contra la versión social de la idealización del cuerpo que los medios han sacralizado. Foucault decía que cómo podía ser que el grado de verdad del pensamiento del siglo XIX al XX implicara pensar en el sexo nada más. Está bien, de vez en cuando me da *obseshon* pero igual. ¿Cuándo era que se reunía Freud con los de la Asociación Psicoanalítica?

**Los miércoles.**

–¿Y Lacan ?

**Los jueves.**

–Bueno, nosotros nos reunimos los martes. Y como Lacan, que implica toda una época, está desactualizado, me pareció divertido lo de *Cenas lacanianas*. Y para anteponer al clima de tensión social, era bueno esto de la amenidad. Hay un librito por ahí que se llama *Política de la amistad* de Derrida. Y Foucault, en la última época, también habló de la amistad, empezando por la de los griegos y romanos.

**Y usted asoció con *El Banquete*.**

–Y después me enganché con la idea del rostro de Levinas y me di cuenta de que en un país miserable lo único que queda es el contacto cara a cara. Vas a un bar y hay música. Vas a un restaurante y hay música. Vas a un súper y hay música. Acá no pongo música mientras la gente come. Lo ameno es cuando no hay sobreexigencia. Vos podés estar aburrido o participando de la situación. No es como los de la mesa diez, con divertidos-divertidos que imponen de alguna manera lo que hay que hablar. La gente lo toma como una acción política. Y yo también. Pero para mí éste es un momento para no ser nada argentinos. Odio ser argentino.

**¿O sea que esto vendría a ser un cacerolazo a *ser argentinos*?**

–Tengo unas frase buenísima: "Trola trola cacerola". Y otra: "El cacerolazo está frito". El cacerolazo es una traición porque implicó una locura de aumentos. Yo estoy muy angustiado porque una lata de pintura que salía $22, ahora sale como sesenta. Y una lamparita de luz, $36. ¡Y yo necesito cuarenta! Entonces ahora soy pro-Duhalde. Una cosa es que este gobierno no te guste y otra cosa es hacer todo en contra: ésa es la mierda de la cabeza de los argentinos.

**¿Entonces por qué sirve asado?**

–Voy a servir pizza, mejor. Pero las cenas van a seguir siendo lacanianas porque con ellas se repudia a la cacerola. Que, como todo el mundo sabe, es el alias del sexo femenino. Y el *Clásico amoral nudista* muestra literalmente lo que Lacan decía, en un sentido complejo o al menos enigmático: que no hay relación sexual.

## ¡PODEMOS!

POR MARTA DILLON

La puerta de Cemento, ya se sabe, es la puerta de Cemento: un amontonamiento de tetosterona derramada en unos cuantos cuerpos de adolescentes que tal vez, si se bañaran, con un par de litros menos de cerveza, una podría pensarlo. Es necesario pensarlo: en breve, todos esos muchachos estarán desnudos y una en medio de ellos, sin más adorno que las plataformas (tampoco es cuestión de abandonar todos los fetiches). Haciendo un cálculo rápido de la cantidad de mujeres a la vista –seis–, ésta podría ser una promesa. Vamos, que no hay muchas oportunidades de este exceso de proximidad desnuda y sin obligaciones de cumplir ningún papel ya que todos venimos a ver un show y el papel, se supone, estará a cargo de los actores. Hay también algunas personas mayores, no sentadas en la vereda, claro, sino apoyadas elegantemente en los arbolitos raquíticos de la calle Estados Unidos, con el relajo propio de estudiantes de yoga. Son una presencia tranquilizadora. Los muchachos de la birrita parecen creer que, por el solo hecho de que una vaya a desnudarse, están habilitados a tocar lo que tengan más a mano. El codo, por ejemplo, pero con una lascivia de piropo camionero que empieza a asustar. Una cosa es imaginarse rodeada de efebos desnudos y otra muy distinta cercada por acosadores sin una pizca de sutileza. Igual, nada de lo que uno se imagina sucede. Entrás a ese inmenso galpón que es Cemento, con todos sus porteros cromagnones vestidos, y al final de la barra uno de ellos te dice: "Acá es donde se ponen en bolas. A sacarse toda la ropita". Y acto seguido te entrega una bolsa de supermercado que te acompañará el resto de la noche por si un imprevisto ataque de pánico te obliga a cubrirte. Y bueno, ahí estamos todos, en bolas y sentados en sillas de plástico, las chicas tratando de estirar el vientre para disimular el rollo y los varones fingiendo distensión, abriendo las piernas y dejando colgar sus cositas. Cuarenta grados de calor y ningún ventilador, podría llamarse el poema. Una siente el sudor bajo las tetas y el pudor de quitárselo, esto no se trata de sexo, ya está dicho por los organizadores, así que cualquier caricia extra que una se dedique puede ser malinterpretada por los muchachos del tablón, por suerte duros como estacas, sus cositas no se ven tan bellas como imaginan y son tan alevosa mayoría que cualquier movimiento los obliga a rozarse entre sí. Sentados, todos sentados, dos horas y media de calor agobiante, preguntándose qué carajo hago yo en bolas sobre esta silla de plástico sin poder ensayar ni una de las poses que la experiencia dice que nos hace ver más bellos. La gente aguanta. Resiste. No hay excusa para cambiar de lugar, para moverse, para rozarse. Todos están tan conscientes de su desnudez que el show pasa y la mitad de los chistes también, porque a nadie le queda cerebro para entenderlos. Cada tanto me ataca una carcajada. La situación es francamente ridícula, todo el mundo muy compenetrado con su acto de audacia. Quiero mirar a mi alrededor, quisiera ubicar algo que mirar a mi alrededor, pero bueno, esto no se trata de sexo, se trata de forzar los límites y mirar las entrepiernas de los muchachos suena al menos libertino. Pero hay que ver eso que llega hasta la mitad del muslo de ese hombre con aspecto de cacique mapuche, con su pelo largo, su flequillo y su morral de motivos autóctonos. Para mí que ése se estuvo tocando, porque sí no. Los actores nos provocan, se ríen de nuestra desnudez, gritan mucho, insultan, hacen chistes de lisiados ("¡Entre nosotros hay uno con su muñón a la intemperie!"). El anfitrión hace su número escatológico, dice cuánto lo excita un dulce de leche espeso que se esparce por su cara, sus hombros, su pecho, sus huevos (*sic*). Dice que sale de ortos celestiales que también lo complacieron con cerveza, remedo natural de la lluvia dorada. Come huevos crudos y los escupe, dice que quiere sentir dolor y recuerda los '70, se ve con su barba incipiente, con su deseo guerrillero. Pide un beso. Nos ordena pararnos (qué fácil es decir nosotros cuando estamos todos en bolas), ir al fondo. Me siento como en una película del Holocausto, pero entonces el anfitrión nos obliga a correr hacia el otro extremo del galpón y allí sí, allí por fin, corremos desnudos como hippies entre girasoles pero sobre el piso mugriento de Cemento. Y nos mojamos. Nos mojamos, nos rozamos, nos mojamos, se ven los tatuajes y los piercings, los pliegues, las cositas bamboleándose como badajos de campana. El final se pone bueno. Chaban nos da nuestro premio. Los actores salen, finalmente desnudos ellos también, y todos en círculo nos aplaudimos mutuamente, largamente, somos muy audaces, somos valientes y el anfitrión lo dice, lo grita: "¡Nosotros podemos!". ¡A bailar, ahora! Y sí, nosotros podemos bailar desnudos, con nuestras carteras colgando, podemos saludar a los amigos que encontramos desnudos, vamos a comprar cerveza a la barra desnudos. El final nos da su premio por haber sido tan buenos chicos. Pero, como todo lo bueno, dura poco.



# ¡PODEMOS!

POR MARTA DILLON

**Tampoco hacen caca.**

–Exacto. Es un cuerpo *de teatro*, esa mentira estúpida. Cuando yo actúo *actúo sobre mi cuerpo*: me toco los huevos, los comparo, los mido. La idea de pija grande, pija chica, lindas tetas, puede andar rondando por ahí hasta que desaparece. Porque el espectador empieza a ser actor. Y cuando se empiezan a borrar los límites, el sexo empieza a no ser importante. Estoy harto de esa mentira. La chupada de pija de Clinton es un acto banal, estúpido. Tomado en perspectiva tiene una dimensión idiota. Cogés con la mina más hermosa de Buenos Aires y al año ya no te importa un carajo. Después de un tiempo no les das importancia a las cosas que socialmente te marcan lo que tenés que hacer: que se te tiene que parar la pija, que una teta o una concha te tienen que volver loco. Las conchas me dan asco. Son un asquete social y todos los tipos les tienen miedo.

*(Una chica sentada al lado del Emir piensa que ésa es una idea que merece ser redondeada.)*

–Es tan fea... Yo me la miraba el otro día y me decía ¿cómo puede ser? La pija no se puede decir que sea bella, pero tiene esa cosa escultural, es como una fuerza, ¿viste? Pero la concha, con todas esas carnes malformadas, llenas de pliegues irregulares. ¿Cómo puede ser que acá se usen esos pantalones que te la marcan? Porque el pantalón que te marca los labios de la concha es *made in Argentina*...

–¿Y esa especie de estropajo *(el Emir, nuevamente)* donde está la pija? Te voy a contar lo que me dijo una mina la vez pasada. Yo me lavo los huevos después de coger. Por los hongos. Y la tenía mojada y ella me la agarró y me dijo: "Parece de goma". Me pareció genial. Visualizar esta dimensión del horror de la desnudez va contra la versión social de la idealización del cuerpo que los medios han sacralizado. Foucault decía que cómo podía ser que el grado de verdad del pensamiento del siglo XIX al XX implicara pensar en el sexo nada más. Está bien, de vez en cuando me da *obseshon* pero igual. ¿Cuándo era que se reunía Freud con los de la Asociación Psicoanalítica?

**Los miércoles.**

–¿Y Lacan?

**Los jueves.**

–Bueno, nosotros nos reunimos los martes. Y como Lacan, que implica toda una época, está desactualizado, me pareció divertido lo de *Cenas lacanianas*. Y para anteponer al clima de tensión social, era bueno esto de la amenidad. Hay un librito por ahí que se llama *Política de la amistad* de Derrida. Y Foucault, en la última época, también habló de la amistad, empezando por la de los griegos y romanos.

**Y usted asoció con *El Banquete*.**

–Y después me enganché con la idea del rostro de Levinas y me di cuenta de que en un país miserable lo único que queda es el contacto cara a cara. Vas a un bar y hay música. Vas a un restaurante y hay música. Vas a un súper y hay música. Acá no pongo música mientras la gente come. Lo ameno es cuando no hay sobreexigencia. Vos podés estar aburrido o participando de la situación. No es como los de la mesa diez, con divertidos-divertidos que imponen de alguna manera lo que hay que hablar. La gente lo toma como una acción política. Y yo también. Pero para mí éste es un momento para no ser nada argentinos. Odio ser argentino.

**¿O sea que esto vendría a ser un cacerolazo a *ser argentinos*?**

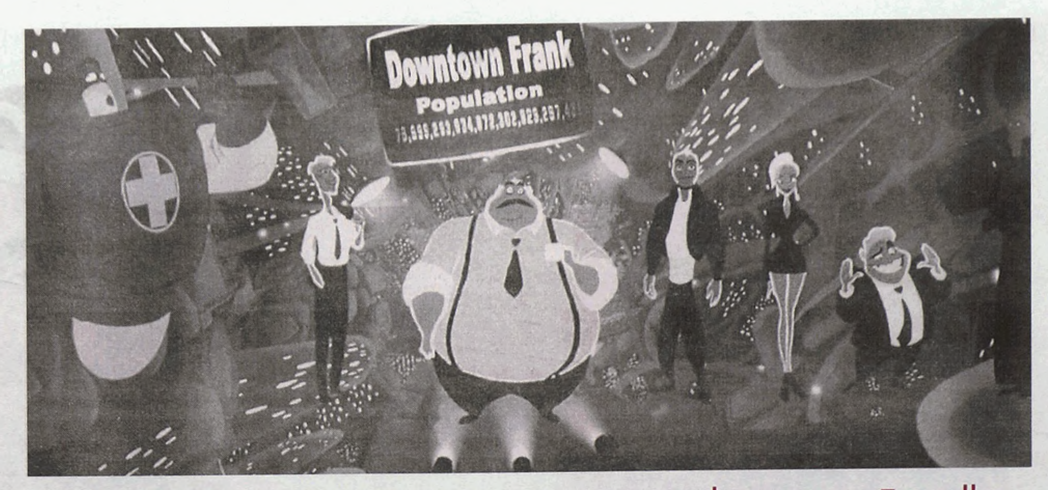
–Tengo unas frase buenísima: "Trola trola cacerola". Y otra: "El cacerolazo está frito". El cacerolazo es una traición porque implicó una locura de aumentos. Yo estoy muy angustiado porque una lata de pintura que salía $22, ahora sale como sesenta. Y una lamparita de luz, $36. ¡Y yo necesito cuarenta! Entonces ahora soy pro-Duhalde. Una cosa es que este gobierno no te guste y otra cosa es hacer todo en contra: ésa es la mierda de la cabeza de los argentinos.

**¿Entonces por qué sirve asado?**

–Voy a servir pizza, mejor. Pero las cenas van a seguir siendo lacanianas porque con ellas se repudia a la cacerola. Que, como todo el mundo sabe, es el alias del sexo femenino. Y el *Clásico amoral nudista* muestra literalmente lo que Lacan decía, en un sentido complejo o al menos enigmático: que no hay relación sexual.

La puerta de Cemento, ya se sabe, es la puerta de Cemento: un amontonamiento de tetosterona derramada en unos cuantos cuerpos de adolescentes que tal vez, si se bañaran, con un par de litros menos de cerveza, una podría pensarlo. Es necesario pensarlo: en breve, todos esos muchachos estarán desnudos y una en medio de ellos, sin más adorno que las plataformas (tampoco es cuestión de abandonar todos los fetiches). Haciendo un cálculo rápido de la cantidad de mujeres a la vista –seis–, ésta podría ser una promesa. Vamos, que no hay muchas oportunidades de este exceso de proximidad desnuda y sin obligaciones de cumplir ningún papel ya que todos venimos a ver un show y el papel, se supone, estará a cargo de los actores. Hay también algunas personas mayores, no sentadas en la vereda, claro, sino apoyadas elegantemente en los arbolitos raquíticos de la calle Estados Unidos, con el relajo propio de estudiantes de yoga. Son una presencia tranquilizadora. Los muchachos de la birrita parecen creer que, por el solo hecho de que una vaya a desnudarse, están habilitados a tocar lo que tengan más a mano. El codo, por ejemplo, pero con una lascivia de piropo camionero que empieza a asustar. Una cosa es imaginarse rodeada de efebos desnudos y otra muy distinta cercada por acosadores sin una pizca de sutileza. Igual, nada de lo que uno se imagina sucede. Entrás a ese inmenso galpón que es Cemento, con todos sus porteros cromagnones vestidos, y al final de la barra uno de ellos te dice: "Acá es donde se ponen en bolas. A sacarse toda la ropita". Y acto seguido te entrega una bolsa de supermercado que te acompañará el resto de la noche por si un imprevisto ataque de pánico te obliga a cubrirte. Y bueno, ahí estamos todos, en bolas y sentados en sillas de plástico, las chicas tratando de estirar el vientre para disimular el rollo y los varones fingiendo distensión, abriendo las piernas y dejando colgar sus cositas. Cuarenta grados de calor y ningún ventilador, podría llamarse el poema. Una siente el sudor bajo las tetas y el pudor de quitárselo, esto no se trata de sexo, ya está dicho por los organizadores, así que cualquier caricia extra que una se dedique puede ser malinterpretada por los muchachos del tablón, por suerte duros como estacas, sus cositas no se ven tan bellas como imaginan y son tan alevosa mayoría que cualquier movimiento los obliga a rozarse entre sí. Sentados, todos sentados, dos horas y media de calor agobiante, preguntándose qué carajo hago yo en bolas sobre esta silla de plástico sin poder ensayar ni una de las poses que la experiencia dice que nos hace ver más bellos. La gente aguanta. Resiste. No hay excusa para cambiar de lugar, para moverse, para rozarse. Todos están tan conscientes de su desnudez que el show pasa y la mitad de los chistes también, porque a nadie le queda cerebro para entenderlos. Cada tanto me ataca una carcajada. La situación es francamente ridícula, todo el mundo muy compenetrado con su acto de audacia. Quiero mirar a mi alrededor, quisiera ubicar algo que mirar a mi alrededor, pero bueno, esto no se trata de sexo, se trata de forzar los límites y mirar las entrepiernas de los muchachos suena al menos libertino. Pero hay que ver eso que llega hasta la mitad del muslo de ese hombre con aspecto de cacique mapuche, con su pelo largo, su flequillo y su morral de motivos autóctonos. Para mí que ése se estuvo tocando, porque si no. Los actores nos provocan, se ríen de nuestra desnudez, gritan mucho, insultan, hacen chistes de lisiados ("¡Entre nosotros hay uno con su muñón a la intemperie!"). El anfitrión hace su número escatológico, dice cuánto lo excita un dulce de leche espeso que se esparce por su cara, sus hombros, su pecho, sus huevos (*sic*). Dice que sale de ortos celestiales que también lo complacieron con cerveza, remedo natural de la lluvia dorada. Come huevos crudos y los escupe, dice que quiere sentir dolor y recuerda los '70, se ve con su barba incipiente, con su deseo guerrillero. Pide un beso. Nos ordena pararnos (qué fácil es decir nosotros cuando estamos todos en bolas), ir al fondo. Me siento como en una película del Holocausto, pero entonces el anfitrión nos obliga a correr hacia el otro extremo del galpón y allí sí, allí por fin, corremos desnudos como hippies entre girasoles pero sobre el piso mugriento de Cemento. Y nos mojamos. Nos mojamos, nos rozamos, nos mojamos, se ven los tatuajes y los piercings, los pliegues, las cositas bamboleándose como badajos de campana. El final se pone bueno. Chaban nos da nuestro premio. Los actores salen, finalmente desnudos ellos también, y todos en círculo nos aplaudimos mutuamente, largamente, somos muy audaces, somos valientes y el anfitrión lo dice, lo grita: "¡Nosotros podemos!". ¡A bailar, ahora! Y sí, nosotros podemos bailar desnudos, con nuestras carteras colgando, podemos saludar a los amigos que encontramos desnudos, vamos a comprar cerveza a la barra desnudos. El final nos da su premio por haber sido tan buenos chicos. Pero, como todo lo bueno, dura poco.

# GASES ANIMADOS




**VIDEO** Para aquellos fanáticos de la escatología fílmica de los **hermanos Farrelly**, el estupor que les haya producido *Amor ciego* (la recién estrenada comedia romántica con Jack Black y Gwyneth Paltrow) podrá ser remediado cuando se edite en video, la semana que viene, *Osmosis Jones*, otra película de los hermanos, donde Bill Murray presta su cuerpo para que se desate en su interior una furiosa batalla gástrica en dibujos animados.



**POR MARIANO KAIRUZ**

Para los fanáticos de ese universo de excesos que son las películas de los hermanos Farrelly (alimentado por el arsenal que aportan la mayoría de los participantes en ellas, desde Bill Murray a Jim Carrey) ha de resultar desconcertante el estreno de *Amor ciego*, la última de sus películas hasta la fecha, donde el semen, la caca y demás manifestaciones corporales brillan por su ausencia para dejar paso a una de las más sinceras comedias románticas de los últimos tiempos. Pero lo cierto es que *Amor ciego* ni está tan apartada del universo de la filmografía Farrelly, ni les ha ahorrado detractores. Básicamente, lo que se le critica es la explotación de prejuicios sobre la belleza física. En otras palabras: que se divierta haciendo chistes sobre gordos.

La superficialidad a la que alude el título original de la película (*Shallow Hal*) refiere a la fijación del tal Hal y su compadre Mauricio (Jason Alexander, el Costanza de "Seinfeld") por las top models y animales afines. Hasta que un gurú de la autoayuda (interpretado en la película por un gurú en la vida real llamado Tony Robbins) que queda encerrado fortuitamente con Hal en un ascensor lo induce, a través de la hipnosis, a aprender a percibir la apariencia física de las personas según su "belleza interior". Así es como Hal se enamora de Rosemary, a quien ve con la rubia delgadez de Gwyneth Paltrow, aunque la chica pese en realidad ciento cincuenta kilos. El argumento da pie a un par de escenas salvajes relativas a los excesos de masa corporal, pero lo hace a partir de los propios excesos imaginativos de los Farrelly. En *Amor ciego* no existen los estereotipos del gordo simpático y extrovertido o su contracara, el amargado y acomplejado. Por si queda alguna duda respecto de su honestidad como comedia romántica, véase la apuesta protagónica depositada en Jack Black (el gordito psicótico que acompañaba a John Cusack en *Alta fidelidad*), en esta película "liberado" de sus habituales excesos adrenalínicos. Todo lo cual da lugar a que, como en la reciente *Shrek*, el cuento de hadas convertido en cuento de ogros, se renueve y amplíe las posibilidades de explorar nuevos finales felices.

Podría decirse que *Loco por Mary*, con su historia de amores obsesivos, e *Irene y yo y mi otro yo* (la de Jim Carrey y Renneé Zellweger) también eran comedias románticas. Lo que ocurre es que, en ambos casos, los elementos románticos quedaban subordinados en el recuerdo al efecto "gel" que el semen de Ben Stiller adquiría en el pelo de Cameron Díaz o al paralelismo visual entre la caca de persona y el helado de chocolate. La continuidad de *Amor ciego* con las anteriores películas de los hermanos no pasa tanto por su capacidad para integrar fluidos y excrecencias varias con escenas genuinamente emotivas, sino por el escenario que han venido construyendo desde hace casi quince años. Oriundos de Rhode Island, Peter y Bobby han puesto mucho de la vida de clase media baja de pueblo en sus primeros films (desde *Tonto y retonto* hasta la poca vista *Locos por el juego*, protagonizada por Bill Murray y editada sólo en video en nuestro país). A mediados de los '80, ya recibidos de ingeniero uno y economista el otro, los hermanos daban vueltas por Hollywood en busca de su primera oportunidad, usando como carnada la novela semiautobiográfica que Peter había publicado sobre su última temporada como estudiante secundario: *Out of Providence* (que finalmente sería llevada al cine en 1999, no por los Farrelly sino por otro nativo de Rhode Island, Michael Corrente, quien venía de dirigir a Dustin Hoffman en *American Buffalo*, de David Mamet).

No fue la insistencia de los hermanos en su melancólica autobiografía sino la posterior fama que adquirieron como artífices del cine escatológico la razón por la cual serían convocados para hacer *Osmosis Jones*, una película de animación producida por la Warner (que acá podrá verse en video a partir de marzo). La historia, que transcurre en el interior del cuerpo enfermo de un tal Frank (empleado de zoológico que ha comenzado a pagar las consecuencias de un severo desorden alimentario) parecía ofrecer amplias posibilidades para que los Farrelly hicieran de las suyas entre órganos infectados y gases incontenibles: Frank no es otro que Bill Murray, mientras que su interior está poblado de dibujos animados (entre ellos, un glóbulo blanco de personalidad "cool" que intenta salvarle las tripas). *Osmosis Jones* no tiene nada de película Farrelly; en cambio es uno de los films animados más originales de los últimos tiempos. La revista norteamericana *Film Comment* fue de las primeras en dedicar a las películas de los Farrelly la seriedad que podrían destinarle a Peter Greenaway. En un artículo sobre *Irene y yo*, se aclaraba que la nota inauguraba una nueva etapa en la que el staff se estaba "devanando los sesos por construir un puente entre lo desconcertantemente elitista y lo desagradablemente popular", pensando el cine no sólo desde el punto de vista de lo que se hace con la cámara, sino también considerando qué es lo que se pone delante de ella. En ese sentido, los Farrelly no sólo han puesto caca, semen, personajes con impedimentos físicos y mentales, delante de la cámara sino que, digan lo que digan sus detractores, en el proceso han dotado a sus personajes (como también puede decirse de los de South Park y Los Simpson) de más humanidad de la que es posible encontrar actualmente en la mayoría de los personajes de la pantalla grande. En cuanto a esa escatología que tanto se les critica, nunca aparece en un registro realista: así como los chicos de South Park no dejan de ser cartulinas de colores recortadas, el semen/gel de *Loco por Mary* no parece el fluido predilecto del affaire Clinton-Lewinsky, como sí lo parece, en cambio, esa sustancia viscosa con que Philip Seymour Hoffman adhiere postales a la pared en *Felicidad*, la película de Todd Solondz.

"Nos interesa un carajo si somos políticamente correctos o incorrectos", asegura Trey Parker, cocreador de *South Park*, "porque nosotros no hacemos proselitismo: hacemos reír a la gente". Los Farrelly coinciden con Parker: "Una de las razones por las que existen las funciones corporales es para que hagamos chistes sobre ellas. El humor que hacemos no es algo de otro planeta, es sobre cosas que ocurren en la vida real", dicen. En cuanto a *Amor ciego*, podría citarse la siguiente declaración: "Me gustan los clichés, pero para darlos vuelta. Por eso, en mis películas, la chica bonita no triunfa y las gordas sí". La cita pertenece a otro adolescente perpetuo llamado John Waters, confirmando la paternidad espiritual del director de *Pink Flamingos* sobre todos esos directores y guionistas que en los últimos tiempos han estado poniendo a prueba las potencialidades cinematográficas del esperma, la mierda y otros derivados corporales. ■



# LA INFELICIDAD, JA-JA

**VARIETÉ** Nanny Cogorno empezó su rutina callejera hace más de diez años. Luego de entrar en Payasos sin Fronteras, descubrió que el humor, además de divertir, puede convertirse en una forma de resistencia. Para demostrarlo, creó el **Festival de la Carcajada**, cuya 3ª edición comienza el próximo viernes, con formidables shows para chicos (a la tarde) y grandes (a la noche), presentados por Diego Capusotto y con un elenco que incluye a Carlos Belloso, Los Amados, Diego Wainstein y Gimenna Riestra.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

En tiempos como éstos, en que la carcajada no está precisamente de moda, parece que todavía quedan algunos utópicos aguerridos, dedicados a reivindicar a su modo aquella frase del '68: "Podrán robarnos todo: la plata, el trabajo, las flores e incluso la primavera, pero jamás evitarán que el ser humano conserve su capacidad de reír". Eso es lo que intenta Nanny Cogorno, organizador del *Festival de la Carcajada*, un espectáculo multidisciplinario para grandes y chicos que el próximo viernes dará comienzo por tercer año consecutivo, esta vez en Vicente López.

Nanny Cogorno es payaso. Desde hace más de diez años trabaja en la calle, con distintas agrupaciones, y también en forma particular. "Cuando era chico quería ser payaso, cocinero y violinista. Debo decir que soy un cocinero respetable, pero que con el violín nunca tuve suerte", cuenta. En cuanto a su pericia como profesional de la risa, Nanny supo pronto que había perdido el tren –o el carromato– de los circos, ya casi extintos por estas latitudes cuando él comenzó en su oficio. Para suplirlo, en cuanto pudo comenzó a participar de festivales culturales en varios países europeos, hasta que dio con la organización a la que hasta hoy pertenece: *Payasos sin fronteras*, una agrupación solidaria que nuclea comediantes de todo el mundo y los envía a zonas de conflicto para tratar de paliar los males mediante esa técnica conocida como terapia de la risa. Muchos recordarán al insufrible Robin Williams en *Patch Adams*, cuando convertía una sala de chicos cancerosos en una fiesta con sólo colocarse una pera urinaria en la nariz. Exageración típica de Hollywood (¿dónde se ha visto un enfermo de cáncer avanzado con tanta energía?). Sin embargo, está comprobado que la risa genera en el cuerpo humano una neurohormona llamada endorfina, que contienen una sustancia semejante a la morfina, que alivia dolores y contribuye a una sensación de bienestar general. Incluso la risa fingida, tiene esta virtud (aunque en dosis menores), para consuelo de los payasos sin cualidades. "A partir de estos conocimientos, estamos convencidos de que el humor es una de las armas decisivas para que la raza humana no se extinga. Y los resultados que obtuvimos en lugares como Kenia, Ruanda, Kosovo o Albania fueron muy alentadores. Quizá suene a cliché, pero yo puedo asegurar que los chicos que viven allí han olvidado o simplemente no saben qué es la risa. Y si Payasos sin Fronteras consiguió hacer reír a los pibes de Ruanda o Kosovo, la gente de acá, que la está pasando mal pero no a esos niveles, también puede. Pero hay una diferencia: no puede decirse que este festival es solidario, como las misiones de PSF, sino más bien una cruzada de concientización general."

El ambicioso proyecto de Cogorno y su troupe apunta a utilizar el humor como un modo de resistencia. "Mucha gente puede pensar que reírse de la realidad es evadirla. Yo creo que no, porque lo que hacemos es tomar el humor como bandera: ironizamos y parodiamos la realidad para que la gente no se olvide de lo que está pasando, pero para que al mismo tiempo se distienda y pase un rato agradable junto a su familia. Somos tan viejos como las prostitutas: los payasos siempre hicimos reír, como las putas siempre atendieron a los aquejados de mal de amores. Creo que en épocas de conflicto social la gente necesita reírse con más urgencia que nunca", asegura Cogorno.

El Festival de la Carcajada se llevará a cabo durante tres días –viernes 8, sábado 9 y domingo 10 de marzo– en las instalaciones del Club Platense (por las tardes) y La Bodega del Teatro (por las noches). Para que nadie quede sin su carcajada, además de precios muy populares, Cogorno ha elegido una oferta bastante surtida. El sábado y el domingo por la tarde la propuesta está dirigida sobre todo a la familia, con espectáculos de magia, humor, música y animación circense, entre los que se destacan Ricky Ra (con sus burbujas de jabón de extraordinarias dimensiones), Carlos Pulenta (un disparatado personaje que hará de speaker) y el Cirko Marisko (con animales y todo). Como cierre de la jornada, el sábado se presentarán Los Amados, con su repertorio de salsa, bolero y cha-cha-chá y todo el acaramelado carisma de Chino Amado, y el domingo los legendarios Cañito y Firulete para otorgar algo de tradición al evento. A la noche, el Festival levanta temperatura con varieté, café-concert y teatro off, donde se destacan las imperdibles participaciones de Fogonazo (un clown muy newage), unipersonales de Alejandro Angelini y Gimenna Riestra (con su parodia a las divas de la canción), el premiado *Solo como una perra* de Juan Pablo (Estrella del Mar 2001 y Premio Bamba 2002). Además, *Solita para todo* (con Noralih Gago), el gran *Dr. Peuser* de Carlos Belloso, la horrible criatura creada por Diego Wainstein para su *Humor cerebral y Sucesos argentinos*, un notable espectáculo de improvisación a partir de consignas que da el público.

A la hora de elegir padrino para el Festival, Cogorno se inclinó por Diego Capusotto, quien presentará los distintos números. "Acepté y me sumé porque me parece vital estimular los espectáculos de humor autogestionado con esta clase de propuesta. El hecho de que trabaje en un medio tan convocante como la TV hizo que las cosas que yo hago tengan más llegada a la gente, pero lo que se está haciendo acá es más o menos lo mismo, sólo que para llevarlo a cabo tienen que salir a trabajar con el bolsito a cuestas", dice Capusotto. "Lo que hay que destacar es que no hay muchos comediantes que tomen el humor como una forma de resistencia o, al menos, de defensa personal y colectiva. Hay muchos que pretenden hacernos creer que la vida es divertida y que todo está bien, a pesar de lo que nos está pasando. Por eso, tanto los muchachos del Festival como yo apuntamos a la sátira: porque este país ofrece cada vez más material para el absurdo, y las cosas serias causan cada vez más gracia, además de desgracia". R

*El Festival de la Carcajada tendrá lugar los días 8, 9 y 10 de marzo en el Club Platense (Zufriátegui 2021, sábado y domingo de 16 a 22, entrada $ 2) y en La Bodega del Teatro (Virrey Liniers, viernes, sábado y domingo a las 22, entrada $ 5). Menores de seis años y jubilados, gratis.*

# agenda

## DOMINGO 3

### teatro

Continúan las funciones de *Perspectiva Siberia*, un espectáculo a cargo del *Grupo de Teatro Doméstico*, sobre textos de Fiodor Dostoievsky. Teo, Liza, Iván, fanáticos perdidos, obsesos, planean celebrar una sesión de lectura bajo el lema de que "hay que leer hasta que el público insulte o caiga de rodillas con lágrimas en los ojos". Dirige Beatriz Catani.
*A las 21 en Falsa Escuadra, Mario Bravo 722. Entrada $ 8*

### música

**TANGO** Hoy tendrá lugar la última edición de este ciclo, *Autoconvocados por el tango*, del que participarán Gloria Marcó (candombe), Reynaldo Martín, Hugo Borges con Antonio Perri (bandoneón), Walter Ramello (saxo) y Edgardo Parodi (director musical). Además, *D'Coté* (cuarteto de saxos), Ernesto Pierro y Franklin Caicedo (poesía) y la *Compañía de Tango* junto a Marisa Galindo.
*A las 20.30 en el Teatro Regio, Córdoba 6056.* GRATIS

**CANDOMBE** Se presenta en vivo el grupo *Urucando*, con todo el candombe uruguayo.
*A las 18 en la Calle lanín (Av. Suárez al 2000, Barracas).* GRATIS

### cine

**VIAJES DE PELICULA** En el marco de este ciclo tendrá lugar la proyección de *Malou*, ópera prima de Jeanine Meerapfel. Con las actuaciones de Ingrid Caven, Grischa Huber y Helmut Griem. Es la historia de una mujer en busca de los recuerdos de su madre ya fallecida, y mereció el premio Fipresci en el Festival de Cannes de 1981. Al finalizar, debate coordinado por Ernesto Flomenbaum.
*A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3*

### teatro

**OSCAR WILDE** Hoy es la anteúltima función de *El fantasma de Canterville*, un espectáculo basado en el texto de Wilde, en versión libre de Gabriela Margés. El elenco está integrado por Pablo Gelós, Javier Swedzky, Ana María Santiago, Florencia San Pedro, Andrés Muñiz, Pavel Kyslychk, Romás Lamas y Esteban Fernández.
*A las 20 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453.* GRATIS

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

## LUNES 4

### cine clase b

Vuelve al Rojas el mítico cine club que por más de una década se ha dedicado a la difusión del peor cine de la historia, con un ciclo psicodélico, disco y a go-go dedicado al maestro Roger Corman y algunos de sus más fieles discípulos. Hoy, *El hombre de visión de rayos X*, su obra cumbre. Con Ray Millana y Diana Van Der Vils.
*A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3*



### arte

**PLASTICA** Continúa abierta al público esta muestra integrada por las obras premiadas y seleccionadas para los *Premios Fundación Banco Ciudad a las Artes Visuales*. Exponen, entre muchos otros, Martín Di Girolamo, Tomás Espina, Josefina Robirosa, Alejandro Kuropatwa, Marie Oresanz y Lucía Pacenza.
*De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* GRATIS

**FOTOGRAFIA** Son los últimos días para visitar *Bajo el sol y la luna: imágenes del trabajo en Noruega*, del fotógrafo argentino Víctor Dímola, que actualmente reside en ese país. Los trabajos seleccionados para esta muestra forman parte de un libro que el fotógrafo ha publicado en Noruega en colaboración con el escritor Thorvald Steen.
*De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS

### etcétera

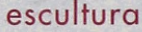
**CHARLAS** Los días lunes, miércoles, jueves y viernes se llevarán a cabo estas charlas gratuitas introductorias a las técnicas de ascensión de los Ishayas. Estas técnicas milenarias se utilizan para eliminar el stress, recuperarse de las adicciones y mejorar la salud en forma holística.
*Informes al 4307-3308*

**ANIME** Se proyectará *Ruroni Kenshin "Seisouhen" Ova 5* y el estreno absoluto de *Ova 6*. Antes de la proyección, el corto *2000 km/h, 5 cuadras 1/2 x segundo*, de Lucas Engel. El ciclo, que se llevará a cabo todos los lunes de marzo, está coordinado por Andrés Denegri.
*A las 19 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3*

**FILOSOFIA** Continúa abierta la inscripción para este taller-seminario de filosofía dictado por el Lic. Rubén H. Ríos. Se abordará a Nietzsche y su crítica a la metafísica, y a Marx, en torno de sus manuscritos económico-filosóficos.
*Informes e inscripción al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar*

## MARTES 5





### escultura

Está inaugurada *Muestra visceral*, compuesta por las obras de Miriam Perlmutter, Mariana Olivero y Patricia Taylor. Las esculturas realizadas por estas tres artistas egresadas de las escuelas Prilidiano Pueyrredón y Ernesto de la Cárcova comparten una visión del arte más cercana al sentimiento que al concepto.
*De 16 a 20 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730.* GRATIS



### cine

**VINCENT PRICE** En el marco de esta retrospectiva del "amo del terror", se proyectará *La mosca*, de Kurt Neumann. Al finalizar, debate coordinado por Peter Pank y Boris Caligari.
*A las 22 en Cine Club La Cripta, Defensa 550. Entrada $ 2*

**ESPAÑOL** Se trata de este ciclo en homenaje a Santiago Segura, que hoy proyectará *Muertos de risa*, de Alex de la Iglesia, con Segura en el papel protagónico.
*A las 21 en Santacolomba, Gorriti 4812. Entrada $ 3*

### arte

**ARQUITECTURA** Continúa en exposición la muestra del *Estudio Behnisch & Asociados*, auspiciada por la Embajada de Alemania en Argentina.
*De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* GRATIS

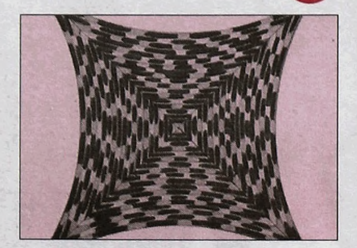
**PLASTICA** Son los últimos días para visitar *Cuerpo perdido*, una muestra de pintura y obras digitales de Carmen Pez Ido.
*De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS

**FOTOGRAFIA** Está inaugurada esta muestra de fotografías de los profesores del Foto Club Buenos Aires. La misma permanecerá abierta durante todo el mes de marzo.
*De 10 a 21 en el Foto Club Buenos Aires, San José 181.* GRATIS

### etcétera

**SEMINARIO** Está abierta la inscripción para este breve seminario acerca de *El cine de Raymundo Gleyzer*, uno de los más importantes cineastas políticos argentinos, a cargo de Fernando Martín Peña.
*Informes e inscripción en el Centro de Teoría de la Imagen, Thames 2289 o al 4774-5096*

## MIÉRCOLES 6



### plástica

Basado en el gesto, la geometría y el ritmo en confluencia con la música, Pablo Engel inaugura la exposición de sus trabajos. Se trata de una muestra "viva" en la que se aborda el caos a partir de la búsqueda de un orden propio y un lenguaje abstracto.
*De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS



### fotografía

**HOMENAJE** Acaban de inaugurarse las muestras *Imágenes y cultura del siglo XX: la fotografía* y un homenaje fotográfico a *Annemarie Heinrich.*
*De 14 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* GRATIS

**URBANA** Son los últimos días para visitar *Crónicas de la ciudad*, una muestra de fotografías tomadas por el equipo de fotógrafos del diario *La Nación.*
*De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS

**PEDAGOGICA** Hoy se inaugura esta muestra ideada a manera de taller, que desarrolla y promueve mediante el lenguaje fotográfico la construcción y edición de una historia o tema fotográfico, para desarrollar la capacidad crítica frente a la propia producción. El taller a partir de la muestra estará coordinado por Daniel Pessah.
*A las 19 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038.* GRATIS

**TALLER** Está abierta la inscripción para el taller de Ensayo Fotográfico, a cargo de Marcos Adandía. Se trata de construir narraciones que a través de imágenes, hablen de la experiencia humana. Así el sentir del fotógrafo y su interpretación del tema son más importantes que la descripción del acontecimiento. Entrevista requerida.
*Informes al 4932/4864*

### arte

**PLASTICA** Continúan abiertas al público las muestras individuales de Alejandrina Sobrado Solá y Alejandro Leguizamón, reunidas bajo el título de *Dos lenguajes y una identidad.*
*De 13 a 20 en VYP Galería de Exposiciones, Arroyo 959.* GRATIS

### etcétera

**CURSO** Hoy da comienzo este ciclo basado en la muestra *Los monstruos de Berni.* Se trata de un curso de filosofía, psicoanálisis y teatro dictado por Tomás Abraham, Carlos Gustavo Motta y Adriana Barenstein, respectivamente.
*Informes e inscripción en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín, o al 5555-5359*

## JUEVES 7



### arte digital

Se inaugura hoy *Imágenes digitales*, una muestra de la artista argentina Carolina Elkin. En sus trabajos Elkin aborda diversidad de temáticas, apelando a la fotografía digital para mostrar su visión de la realidad, originando una atmósfera de irrealidad alrededor de las imágenes que exhibe.
*A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín.* GRATIS



### arte

**PLASTICA** Son las últimas semanas para visitar *Reflejos de unos y otros*, una muestra de pinturas de Cristina Ruiz Guiñazú, artista argentina actualmente radicada en Francia.
*De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS

**ACRILICOS** Hoy se inaugura esta muestra de pinturas, acrílicos y técnicas mixtas de las artistas Rosalía Chamma, Georgina Elstein, Matilde Landen y Sofía Viton.
*A las 20.30 en la Galería de Arte Centoira, Av. Moreau de Justo 380.* GRATIS

**GRAFICA** Hoy se inaugura la exposición de obra gráfica de la artista Karim Makarius.
*A las 19 en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372.* GRATIS

### cine

**FESTIVAL PONJA** Es el nombre de este ciclo de clásicos, animaciones, films y cortometrajes, que hoy proyectará *Capitán Reymar I.* Además, se puede visitar la muestra permanente de afiches que se exhibe en el lugar.
*A las 20.30 en Santacolomba, Gorriti 4812. Entrada $ 3*

### etcétera

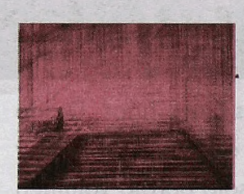
**TALLER** Está abierta la inscripción para este taller literario gratuito en la Universidad de Buenos Aires. El mismo se llevará a cabo los sábados de 15 a 17 y estará a cargo de Juan Carlos Nigro.
*Informes e inscripción en la Secretaría de Extensión Universitaria del CBC.*

## VIERNES 8



### teatro

Continúan las funciones de *Humor cerebral.* Se trata de una así llamada stand-up comedy: un método de creación que combina actuación, guión, canto, imitación y las más diversas artes del varieté para hacer humor. Todo lo cerebral posible. Escrito, dirigido e interpretado por Diego Wainstein.
*A las 23 en Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 5*



### arte

**PLASTICA** Hoy se inaugura *Alfabeto del tiempo*, una muestra de pinturas de Josefina Robirosa.
*A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.* GRATIS

### cine

**POLITICO** En el mes aniversario del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, el Area de Artes Visuales del Centro Cultural de la Cooperación rinde homenaje a aquellos cineastas, escritores y actores que participaron en el *Cine Político* de las décadas del '60 y '70 con un ciclo denominado *Maten al mensajero.* Hoy, *México, la revolución congelada*, de Raymundo Gleyzer.
*A las 20 en Liberarte Bodega Cultural, Corrientes 1555. Entrada $ 2*

### teatro y música

**LUNA GITANA** Continúan las funciones de esta obra de Ricardo Halac, interpretada por Silvina Bosco y Roly Serrano, en la que se narra, en clave de grotesco, el encuentro entre una prostituta llena de ternura y un filósofo utópico que organiza grupos de estudio para "encontrar el sentido de la vida ante la crisis". La dirección general del espectáculo está a cargo de Rubén Pires.
*A las 21 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10*

**TABLAO FLAMENCO** Es el nombre de este espectáculo de baile y cante flamenco, protagonizado por Alicia Fiuri y Néstor Spada. Se desarrollarán sobre el escenario diferentes estilos flamencos, tientos-tangos, bulerías, seguiriya y soleá.
*A las 24 en Espacio Colette (Paseo La Plaza), Corrientes 1660. Entrada $ 10*

**CHANGO SPASIUK** Se presenta en vivo junto a sus músicos para ofrecer un repertorio renovado.
*A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4743. Entrada $ 8*

## SÁBADO 9



### teatro

Hoy se reponen las funciones de *(aún)*, un espectáculo que toma como eje Edipo de Sófocles e intenta una visión diferente sobre las cosas que no se olvidan, no por rencor, sino porque están grabadas en el mismo cuerpo. Con Pablo Caramelo, Bibiana Aflalo, Mario Fernández y la dirección de Luis González Bruno. Música en vivo a cargo de Sam Nacht.
*A las 21.30 en IMPA, Querandíes 4290. Entrada $ 5*



### teatro

**OK MR. TANGO** Es el nombre de este espectáculo de music-hall en el que la mujer es protagonista. Con Patricia Pelayez, Damián López, Carlos del Pino y la dirección general de Jorge Sergiani.
*A las 20.30 en el Auditorio del Pilar, Vicente López 1999. Entrada $ 5*

**ONDINA** Continúan las funciones de esta obra de Jean Giraudoux, inspirada en un antiguo mito. La dirección general de la obra está a cargo de Berta Goldenberg.
*A las 21 en Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada $ 5*

**MARIA LA TONTA** Se reestrena esta obra que intenta reflejar la realidad de las mujeres desclasadas. Con Carla Alliegro, Ana María Parada y Alejandra Sánchez. Dirección: Mariano Monsalvo.
*A las 21.30 en El Doble, Aráoz 727. Entrada $ 8*

### cine

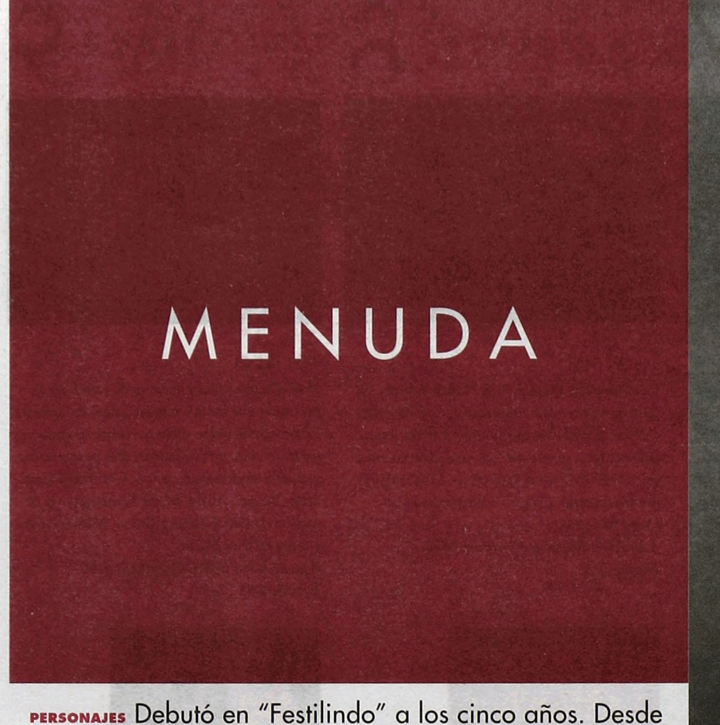
**VIAJES DE PELICULA** Continuando con este ciclo, se proyectará *Buen viaje*, de Wilfried Dötzel, con Sigfried Kernen, Rose Roth y Monika Gabriel. Un viaje en tren, que comienza normalmente, se transforma en una "fiesta gastronómica", que sugiere la idea de una fábula anárquica donde las fuerzas del orden reciben la orden de "combatir los comienzos de la anarquía, antes de que su chispa se extienda".
*A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3*

### etcétera

**LIBRO** Gabriela Bejerman presenta su libro *Crin*, editado por Belleza y Felicidad.
*A las 22 en El Nacional, Balcarce y Estados Unidos.* GRATIS

**NARRACIONES EROTICAS** Son las que llevará a cabo Marta Lorente, mediante un recorrido picaresco, sensual y humorístico a través de textos de Angeles Mastretta, Mario Vargas Llosa, Susana Silvestre y Marguerite Duras.
*A las 22.30 en Finis Terra, Honduras 5190. Entrada $ 10 c/ consumo.*

**MUSICA** Se presenta en vivo *Karamelo Santo* junto a *La Zurda.*
*A las 23 en Showcenter de Haedo, Güemes y Defensa. Entrada $ 4*



# MENUDA

**PERSONAJES** Debutó en "Festilindo" a los cinco años. Desde entonces sólo paró a los 19, para operarse las tetas y dejar de ser La Pechocha. No sólo perdió volumen pectoral con esa decisión, también ganó confianza: desde los 23 años **Florencia Peña** produce sus propios espectáculos. Y puede hacer TV con Francella mientras prepara una versión teatral de *Alicia en el País de las Maravillas* (que piensa estrenar en abril), llena la sala con *El Romance del Romeo y la Julieta* y sigue emperrada en demostrar que no hace falta tener tetas o ser fea para hacer humor en la Argentina.

**POR MARIANA ENRÍQUEZ**

El mes pasado, Florencia Peña hizo algo que el argentino medio puede juzgar como un acto rayano en la locura: pidió un crédito. Que ni siquiera es para ella: la plata en cuestión es para producir su próximo espectáculo teatral, una versión de *Alicia en el País de las Maravillas* que se estrenaría en abril. "A pesar de que estuve trabajando en televisión, que siempre es redituable, no tengo un mango ahorrado: el corralito me agarró con deudas, entre otras la del crédito de mi casa", dice muy suelta de cuerpo. Si usted cree que la muchacha está loca nomás, espere al menos a leer lo que sigue: "Siempre he preferido gastar la plata para generar mis cosas antes que tenerla en el banco o abajo del colchón. Para producir siempre hipotequé lo mío. Y si me mandé a producir otra vez es porque quiero bailar en ésta que nos tocó". Brava, la muchacha. Pero raramente sensata. Fíjese, si no: "Siento que las crisis son oportunidades de verdad: éste es un momento en el que va a haber huecos, porque muchos no se van a animar a hacer. Y el que hace, gana. Los hechos me lo demuestran: con *El Romance del Romeo y la Julieta*, en La Plaza, nos va cada vez mejor. Es un espectáculo en el que todos creímos, y esa fuerza está dando frutos. Y estoy segura de que *Alicia* va a funcionar también. Porque es una historia que tiene mucho que ver con este momento: esta pendeja que pasa de la adolescencia a la adultez y se encuentra en un mundo que no entiende. Esto pasa a nivel mundial: está todo dado vuelta. El amor dejó de tener sentido. Cuando te encontrás con alguien, te habla de que llega como puede a fin de mes, con los patacones y las cuentas y la mar en coche. Pasó a ser nuestro gran tema. Nadie te dice: *¿Sabés? Estoy enamorada*, por ejemplo. A lo mejor estamos como estamos por falta de amor, propio y a los demás. Y quizá por eso, con *El Romance...* la gente se va de la sala alucinada."

**LA MUTILACIÓN IMPACTANTE**

Florencia tiene 27 años y hace 22 que trabaja. Pero descarta cualquier insinuación acerca de presiones familiares por crear una niña-estrella: "Yo le rompía las pelotas soberanamente a mi mamá con que quería entrar en 'Festilindo'. Así que un día fuimos al casting y, cuando me tocó el número ochocientos y pico, ella trataba de explicarme que iba a ser muy difícil entrar, todo ese tipo de cosas para evitarme una decepción. Pero quedé: canté una canción que ni me acuerdo, salvo que se llamaba 'Viva la vida'. Y desde entonces no paré de laburar". Hubo un momento en que sí paró, sin embargo. Fue cuando cometió otra locura y decidió reducir el tamaño de sus tetas. Tenía diecinueve, acababa de terminar "Son de Diez", la telecomedia con Satur y Montanari que lograba casi 40 puntos de rating y que le generó el apodo de "la Pechocha". Cuando el programa terminó, su futuro era incierto: le ofrecieron hacer revista, posar desnuda para *Playboy*, pero casi nada que tuviera que ver con la actuación. Su imagen era la de una bomba sexy medio concheta, medio tonta. Una imagen muy lejana a la de Florencia Peña hoy, productora de espectáculos, hablando con seguridad de formar elencos y calculando inversiones. Incluso físicamente la muchacha es menos exuberante de lo que sugiere la memoria popular. El adjetivo que más le cuadra es *menuda*. Con redondeces pero decididamente menuda.

**¿Sirvió operarse?**

–Es muy fuerte sacarse algo, la mutilación es muy impactante. Y encima sacarme tetas, que era como lo más llamativo en mí. Fue genial porque no expliqué demasiado, salvo que no podía hacerme cargo de eso, de lo que la naturaleza me había dado. No quería tener que luchar el triple porque mis tetas siempre iban delante, en el sentido figurado y literal. Acá no tenemos mentalidad para aceptar a alguien como Sofía Loren. No entendemos que una mina tetona puede ser genial, o al menos talentosa. En Argentina las mujeres que ganan premios no tienen tetas: es así. Recién ahora se mezcla un poco lo fashion, y se aceptan un poco más otros parámetros: en el terreno de la belleza y el del talento. Lo que yo sé es que la hubiera pasado mal si me quedaba con esas tetas. Y no quería pasarla mal. Pero la gente creía que había enloquecido. Yo era La Pechocha, ¿sabés qué raro, qué horrible es tener un apodo por tus tetas? Ahora me cago de risa pero en ese momento la pasaba pésimo.

**Después de operarte, elegiste varios papeles de fea. En la telenovela "De corazón", por ejemplo, que era casi una anticipación de "Betty, la Fea".**

–Eso tuvo que ver con una necesidad imperiosa de salirme de mi imagen anterior. Además estaba gorda y fea *de verdad* en ese momento. Mi personaje se llamaba Rita, una mucama que se enamoraba del lindo de la novela (Martín Karpan) y él le daba bola justamente porque era fea. Fue la primera vez que me conecté con *mi actriz*, porque no había nada adelante. ¿Viste lo que pasa con la gente que se hizo muchas cirugías estéticas: que no podés parar de mirarle los labios y los pómulos y calcular la cantidad de colágeno que tiene? Bueno, acá pasaba exactamente al revés.

**¿Por qué empezaste a producir?**

–Mi actividad empresaria empezó por una necesidad de generar cosas que yo tuviera ganas de hacer. Porque estaba pasando por un momento donde a nadie se le ocurría verme *a mí* en determinados papeles. Nadie me llamaba. Entonces tuve que



"Yo no quería tener que luchar el triple porque mis tetas siempre iban delante, en el sentido figurado y literal. Es que acá no entendemos que una mina tetona puede tener talento. En Argentina las mujeres que ganan premios no tienen tetas: es así."

FOTOS NORA LEZANO

salir a buscar. Lo primero que hice fue una obra para chicos, *Cenicienta*, con la que rompí el hielo y me fue bien: pude pasar de actriz a generadora. Hay un abismo entre una cosa y otra y da mucho miedo saltarlo: miedo al fracaso, a no encontrar lo que una busca. Después me animé con una serie para TV de historias cotidianas estilo "Tiempofinal". Hicimos un piloto que produje yo, con Jorge Marrale, Hugo Arana, Georgina Barbarossa. Nunca salió, pero para mí fue una buena manera de seguir, de aprender y al mismo tiempo lograr que la gente del medio confiara en mí y me conociera. Después produje *Blancanieves*, y más tarde *Shakespiriando*, un espectáculo en Punta del Este que no pudimos traer a Argentina porque me peleé con mis socios. Y después armé, con amigos, "El Gran Lebowski", en Palermo, que fue un proyecto teatral con una cocina, para poder desde el restaurante soportar la estructura teatral. Tuvimos que cerrar el teatro por problemas con vecinos y dejó de tener sentido. Pero tengo muy claro que algún día voy a tener un espacio teatral mío. Si pude con "El Gran Lebowski" que fue una mole de dos años de trabajo intenso, sin un peso, sé que tarde o temprano voy a poder tener mi teatro.

**¿Costó mucho que el medio te tomara en serio?**

—Muchísimo. Es casi lógico: cuando empecé a producir tenía 23 años. Cuando comenzó "Son de Diez" tenía 16. Pasé mi adolescencia en la televisión, y fue fatal porque se me fue de las manos. Crecer delante de las cámaras es difícil: la gente conoce tus procesos. Yo no arranqué a los veintipico, ya formada. Me fui haciendo a prueba y error. Y viste que uno es todo: frívolo, intelectual, profundo y superficial... Bueno, sin darme cuenta, yo dejé poner la lupa en mi parte estética, que era una ampliación de una pequeña parte mía. Pero hubo un tiempo en que sentía que yo sólo era eso. Tuve una crisis muy fuerte, me costó muchos años revertir eso. Había una mirada desde el afuera y desde mis pares muy crítica. La primera vez que quise producir tenía diecinueve años y nadie me daba bola, salvo algunos amigos y gente que creyó en mí. Así fui creciendo y haciendo. Aprendí algunas cosas y cometí errores que no voy a repetir. Pero ahora puedo convocar. Y, al revés, también: me llaman para ofrecerme cosas que antes jamás me hubieran propuesto.

## EL INESTABLE EQUILIBRIO

Florencia Peña tiene capacidad para combinar su trabajo en teatro, como productora y actriz (entre las obras en las que actuó en los últimos años figuran *Grease* y *Desangradas en glamour*, la fallida producción "col" de Palito Ortega) con trabajo en televisión. En los dos casos la dinámica es la misma: participa de proyectos que fracasan, como "Chabonas" (un programa humorístico de mujeres por América que duró poco, merced a ratings bajísimos) con trabajos muy populares, como el de la jefa de "Poné a Francella" (en un sketch que era casi un homenaje al de Alberto Olmedo con Susana Romero en "No toca botón").

**¿Cuál es tu criterio para elegir los proyectos de TV?**

—Yo sé en qué trabajos voy a ganar plata y en cuáles no. Mi criterio para elegir es el siguiente: no me quiero perder cosas. Si sos una actriz popular, y te convocan desde Telefé, podés perderte la cocina de las cosas: como dejar de hacer teatro gratis, con amigos que no son conocidos, dejás de encarar laburos en los que no vas a ganar un mango pero te gustan y le das para adelante. Yo eso no me lo quiero perder. Nunca podría ser protagonista de una telenovela: no lo sabría hacer y me quitaría energía para otras cosas. Quiero que la tele me lleve poco tiempo, para tener espacio para otras cosas. La tele me parece un lugar interesante, pero sólo en la medida en que *mi actriz* se complete por otro lugar. La realidad, además, es que no hay proyectos que me muera por hacer. Lo único que en este momento me gusta es un piloto de una miniserie con Lito Cruz y Alicia Bruzzo que, parece, estaría por salir. Es de Paco Hase, no voy a ganar un peso porque no es para nada comercial, pero voy a hacerla igual.

**¿Cómo fue trabajar con Francella?**

—El año pasado la pasé bomba y me parece que fue una tecla que estuvo bien. Pero también porque estuve haciendo otras cosas a la par. Entonces me relajé y pude disfrutar trabajando con Francella porque no corría tanto riesgo de que la tele me llenara de clichés o de mediocridad. Con "Chabonas" la experiencia fue muy diferente. Es frustrante cuando fracasás en tele. Pero empezás a entender por dónde pasa el negocio. Lo que pasa es que en la tele está todo confundido. Tenés la farándula, tenés la gente que hace los programas de chimentos y tenés los artistas. Y todos terminamos jugando en la misma cancha por- que hay que estar, pareciera que hay que transar con ciertas cosas. Pero a mí me da mucha bronca. Cuando estrenamos *El Romance del Romeo y la Julieta*, las dos primeras semanas, la tele sólo se preocupaba de la Ayos y la Pradón. Y yo me preguntaba: ¿Cómo puede ser que, en medio de esta crisis, donde necesitamos volver a conectarnos con lo que somos y donde la cultura necesita tener un espacio fundamental, los medios estén con esto? En vez de dar una mano a muchos de los que estamos tratando de hacer... El talento deja de tener un espacio, y gana lo trivial. Por eso, si no tenés rating, no podés estar en la tele, porque acá no hay un equilibrio. Los norteamericanos pueden tener una tele pedorra y otra genial, pueden tener HBO o programas como "Sex and the city" y una telenovela como "General Hospital" que hace veinte años que está en el aire y es una mierda. Pero acá no hay equilibrio.

**Pero a veces estarás obligada a hacer proyectos que no te gustan.**

—Entro en crisis con eso. Sería muy infeliz teniendo otro camino. Uno siempre elige: antes de operarme podría haber sido vedette, explotar mi cuerpo, cualquier cosa. Tengo el recuerdo de no haberlo hecho porque sentía una contradicción. Cuando uno se pone como objetivo, por ejemplo, ser protagonista de telenovela, y no tenés la necesidad de hacer un San Martín, el camino es más llano. Pero cuando te ofrecen treinta lucas para hacer una telenovela y empieza tu contradicción de si hacerla y ahorrar para poder hacer teatro, todo se complica. Es difícil balancear hasta dónde se transa. En mi caso, pasa el tiempo y cada vez me siento peor haciendo cosas que no me gustan. Ahora se acaba de estrenar una película que se llama *¿Y dónde está el bebé?* que hicimos con Roberto Carnaghi hace dos años. Cuando la hicimos nos dimos cuenta de que el libro no era bueno, pero le propusimos al director unas improvisaciones, el director aceptó y bueno, la hicimos igual. Pero quedó horrible. Cuando la vi quería morir: me estuve cuidando todo este tiempo y cometí ese error garrafal, pura y exclusivamente por lo que me pagaron en ese momento.

**¿Con las notas a los medios es igual?**

—Ganás y perdés todo el tiempo. Si elegís un perfil bajo y no hablar de tus relaciones, está buenísimo. Pero los demás pierden el interés en vos, y por consiguiente todo se hace difícil. Es obvio que lo que yo hago no interesa tanto como lo que hace Mónica Ayos, y no tiene nada que ver con el talento. Tiene que ver con cómo estás ubicado en los medios. Hay gente que trabaja de famosa. Les preguntás: "¿Qué estás haciendo?" Y te dicen: "Notas". Cada cual es feliz con el camino que elige, pero yo me enfermo cuando estoy a disgusto, la paso pésimo. Hay que tratar de combinar la guita que se necesita para comer y vivir con el trabajo. Uno puede vivir con diez lucas o quinientos pesos. Yo viví sin nada y con mucho.

**En este momento, tus trabajos se inclinan en general hacia la comedia "blanca".**

—Eso es circunstancial. Me gusta, sí, el humor en la mujer. Me parece un espacio al que no todas las mujeres se atreven. Y hay que hacerlo, porque el humor tiene que ver con la inteligencia. Reniego del prejuicio que dice que las mujeres que hacen humor deben ser feas. No es así: tienen que existir Goldie Hawn y también Carol Burnett. Ese lugar me interesa: soy muy egocéntrica, y me gusta hacer lo que pocas hacen. Admiro a actrices como la Bruzzo o Alejandra Flechner. En realidad, me gustan las actrices con concha.

# EL SHOW DEL MINUTO

**RESCATES** La idea de Sergio Marchi, cuando llamó por teléfono a ***Hugo Guerrero Marthineitz***, era conseguir su testimonio para el libro que preparaba sobre la trastienda de la radio: ***Cinta testigo*** (que en los próximos días publicará Sudamericana). El peruano le negó la entrevista, pero en cambio accedió inesperadamente a conducir por un día (el 28 de diciembre, Día de los Inocentes) el programa que Marchi tenía por entonces. Esto fue lo que sucedió al aire.

**POR SERGIO MARCHI**

Nunca fui su oyente, aunque sí había visto algunos de los geniales reportajes televisivos de "A solas". A partir de ellos comencé a descubrir el valor del silencio en una charla. La mayoría de las personas con que hablé me hicieron una advertencia: "Mirá que es bravo", "Mirá que está sin trabajo". Decidí arriesgarme igual. Disqué su número. Me atendió un contestador y dejé un mensaje, expresando mi deseo de entrevistarlo para este libro. A los pocos segundos oí su voz. Su negativa se hizo sentir de entrada. Muy cortésmente me dijo que no participaba de esa clase de proyectos. Intenté persuadirlo diciendo que el libro no iba a estar completo sin él, que su *Show del minuto* redefinió la radio argentina con su constante quebrar las reglas (en las entrevistas, en los monólogos, en la música que pasaba, además de su personalísimo manejo de los tiempos). "Sepa, señor, que lo que dice es muy halagador, pero yo no estoy para hacer bandera hablando de las cosas que he hecho. Yo estoy vivo. No puedo hablar de mí como si hubiera muerto." Le dije que no era ésa mi intención, y que todos los entrevistados en este libro eran seres vivos. No sirvió de nada. Pero aceptó seguir conversando. "Lo peor es que me hablen del pasado. Todos los casetes de "A solas" los quemé. Yo quiero hacer algo bueno ahora. Por eso, todos mis programas, de acá hasta que me muera, se van a llamar *Reencuentro*. Porque en la calle todo el mundo me pregunta: *Guerrero, ¿cuándo vuelve?* Cuando me abran alguna puerta, carajo, digo yo. Golpeé todas y nadie me devolvió el llamado". Pasamos a hablar de rock. "El rock es fuego para incinerar humanos", dijo. Por entonces yo estaba haciendo un programa llamado *Rock Boulevard* en Supernova. Mi último programa era el 29 de diciembre. Decidí tirarme un lance e invitarlo para el 28, no para una entrevista sino para hacer juntos el programa. Como un gran chiste para el Día de los Inocentes, dije. El aceptó de inmediato. El día señalado hablamos unas palabras por teléfono y me avisó que llegaría unos minutos antes de las 19 "para calentar guantes". A las 18.45 yo estaba leyendo mensajes que llegaban por e-mail a la radio y de pronto lo tuve delante de mis narices, riéndose en silencio, disfrutando de su travesura de entrar sin ser anunciado. Tenía puesta una remera rosa que contrastaba con su tez morena. Parecía un buda riéndose. Lo invité a sentarse y esto fue lo que sucedió al aire:

**John Lennon decía que cuando se portaba mal, la prensa lo llamaba Lennon a secas; cuando se portaba más o menos, le decían John Lennon, y cuando era un buen chico todos le decían John. Usted cómo prefiere que lo llamen: ¿Hugo? ¿Guerrero? ¿Marthineitz?**

–Recurra a su libertad de expresión que es respetabilísima.

**¿Qué música le gusta?**

–No tengo preferencias musicales. Todo lo que pongo me sirve cuando estoy haciendo un programa. Tengo un gusto muy dispar o desparejo. A muy temprana edad no sé quién me sopló al oído el trabajar con la libre asociación. Yo siempre digo que la música me enseñó a hablar.

**¿Tiene buena piel con los músicos?**

–Con la música, con la música... Me siento un alucinado. Me dice cosas. Yo soy muy respetuoso de aquella gente que oye la radio y dice: "Yo estoy dormido y usted va y me habla". Es cierto: cada cosa que hay en el mundo le dice a uno cosas. Y la música me enseñó todo lo que sé para hablar.

*(Va el tema "Don't Mean A Thing", de Duke Ellington, en la versión de Dr. John.)*

**Usted me contó por teléfono que una vez lo había visto a Bob Dylan tocando en Washington Square.**

–Por ahí, por ahí. En el café Fígaro, que no sé si todavía está, yo no lo encontré cuando lo volví a buscar. Quedaba a unas tres cuadras de "Rosas de la calle Washington" (así denomino yo al Washington Square; ésa es otra historia relacionada con mi vida infantil: había una canción que se llamaba "Rosas de la calle Washington"). Cuando me senté en la plaza, ahí estaba el señor Dylan conversando con otros. Era el año 59. Y a la noche siguiente, en el Fígaro, lo vi rasguear su guitarra.

**En esa época a Dylan lo escuchaban tres o cuatro personas, supongo.**

–No, era un señor que podía cantar con su guitarra entre amigos pero ya era Bob Dylan. No era otro.

**¿Cómo fue que recordó el nombre si todavía no era conocido?**

–Porque yo siempre estaba yendo a Estados Unidos, a Nueva York sobre todo. Y le fui siguiendo el rastro. Las cosas que uno vive en esa ciudad son sorprendentes. Una vez yo iba caminando por Broadway y vi a un señor alto, de una belleza realmente exultante, pero nadie más lo miraba. Su nombre era Harry Belafonte. Otro día estaba en el bar del Picadilly Hotel (que también desapareció) a las siete de la tarde y vi otro señor al que nadie miraba, aunque el hombre en cuestión tenía, no le miento, un ojo de vidrio. ¿Y sabe quién era? Sammy Davies Junior. Así es esa ciudad.

**Le propongo un test. Vamos a pasar tres temas de músicos actuales, de este año. Y quiero que usted, con toda libertad, diga qué le parecen.**

*(Suena "Disponsable Teens", de Marilyn Manson.)*

–Me recuerda a una introducción de Iggy Pop. Y me permite remontarme al primer disco que escuchamos, el de Duke Ellington. Lo bueno que tiene la música es que, cuando encuentra buenos intérpretes, va atravesando todos los estadios del tiempo en forma reluciente, fresca y movediza. Este sonido me resulta simplemente apasionante. Tiene esa presencia vital loca.

*(Suena "Idioteque", de Radiohead.)*

–Suena pedante, pero el primer Moog que hubo en la Argentina me lo traje de Estados Unidos para hacer efectos musicales en *El show del minuto*. Yo no sé nada de música pero tocaba las teclas y le sacaba provecho al sintetizador. Todos estos sonidos que nacieron hace muchísimo tiempo, como la pintura concreta y abstracta, me retrotraen a cuarenta años atrás, cuando escuché una grabación por Barbra Streisand. Yo desde muy muchacho me imaginaba a alguien que iba a cantar como Barbra Streisand y un día me encontré a Barbra Streisand cantando como Barbra Streisand, tal como yo quería que alguien cantara. Hablo de ella ahora porque hay una canción en ese LP que le digo, y que últimamente adquirí en Estados Unidos porque ya estaba viejísimo el disco que yo tenía, donde hay una mística interpretativa que tiene que ver con lo divino. Algo gótico que se empina hacia arriba. Y este rock tiene eso: tiene mucho de místico.

*(Suena "I try", de Macy Gray.)*



HGM TRANSMITIENDO DESDE UN BALDÍO UNO DE SUS LEGENDARIOS PROGRAMAS DE *EL SHOW DEL MINUTO*

–Lamentablemente mi asociación de ideas me lleva a mi argentinidad tanguera. Siempre he dicho que los cantantes de tango no conocen el secreto del pianíssimo para cantar. Todos cantan para que los oigan y no para que los sientan. Inclusive Gardel es de una monotonía constante. Muy buen intérprete, pero monótono. En nuestra época, la gran calidad de la electrónica nos permite hacer pianíssimos que llegan perfectamente al espíritu del otro... Eso es lo que encuentro en esta canción y no encuentro en los cantantes argentinos, que no conocen la suavidad para entrar sin caer en la melosidad, en la dramaticidad de lo suave.

**Usted conoce muy bien el valor de los silencios.**

–Los que tienen apuro en que digas la mayor cantidad de palabras en la menor cantidad de tiempo son los anunciantes. Para mí, uno está en la vida para que el almanaque transcurra sin sobresaltos, más allá de todo lo que hay que padecer. Los argentinos tenemos tendencia a dramatizarlo todo y yo sigo creyendo que eso viene del tango. Nos hemos olvidado de recurrir a las distintas épocas del tango para expresarnos como argentinos: nos quedamos con una melancolía de los 40. Es muy triste que en la Argentina no hay una guardia vieja que se haga oír... (tararea "La Cumparsita").

**Oyente: ¿Le parece que inventó una forma de hacer radio?**

–No, no inventé nada. La inventó la gente que estaba esperando que le dijeran lo que yo dije con aciertos y desaciertos. Pero lo bueno que tiene la Argentina es la gente, que recibe todo. Pocas veces se da un lugar donde uno pueda granjearse la simpatía de la gente pasando todo tipo de música y todo tipo de lo que se le ocurra hacer.

**¿Alguna vez dijo alguna palabrota en la radio?**

–Lo primero que hice cuando apareció el señor Alfonsín fue decir la palabrota que había tenido metida en el alma desde que comencé en el Perú, donde estaba totalmente prohibido decir palabrotas. Me permití el lujo de decir "abono". Aunque en vez de abono o caca, usé una acepción más fuerte.

**Oyente: Pero hace diez años me hizo emocionar con el poema "¡Viva el Perú, carajo!".**

–Eso lo pasé porque nosotros los argentinos no sentimos a la Argentina como patria. Pareciera que la palabra patria nos avergüenza, pareciera que decir compatriotas nos avergüenza. Yo me tengo prohibido decir "este país". Otra de las palabras que me revientan y que me tengo prohibido mencionar es la palabra "esfuerzo". No hay esfuerzo sino trabajo. La alegría del trabajo hay que buscarla. Pensar en trabajar es un trabajo, salir a buscar trabajo es un trabajo, enamorar a una mujer es un trabajo, que la mujer lo enamore a uno es un trabajo (para ella) y, por último, engendrar hijos y parirlos es un trabajo.

**¿Es verdad que una vez pasó entero *Atom Heart Mother*, de Pink Floyd, por radio?**

–Bueno, pasé cuatro horas con Borges sin publicidad, y les dije a los anunciantes que no tenía por qué pedir disculpas porque era un orgullo presentar a Borges durante cuatro horas. Tenemos que olvidarnos de la rigurosidad del tiempo en la radio para transmitir los comerciales, porque esos comerciales a veces atentan contra la atención del oyente. Hay que pedir disculpas y decir: "Ya les pasé cuatro horas con Borges, ahora aguántense tres horas de publicidad".

**Volvamos al test. Le paso tres grupos nacionales, y usted me dice qué le provocan.**

*(Suena "La esquina del infinito", de La Renga. Pero el CD comienza a saltar, así que le pido auxilio a Guerrero.)*

**¿Qué hace usted cuando le salta la máquina?**

–Lo mismo que está haciendo usted en este momento, porque es bueno que las máquinas fallen. Nos sirve para ver hasta dónde resiste el cuerpo la traición de un corazón que le genera un síncope o un infarto. Todas las máquinas fallan, y la que más falla es la máquina humana. Cuando uno cree que está pensando bien, está haciendo mal; y cuando cree que está haciendo mal, no está portándose tan mal que digamos. Que falle la máquina está bien, porque es obra del hombre.

*(Finalmente se cambia el tema por "María y José", de Los Piojos.)*

–Esta me remonta a mi adolescencia, cuando aparecían cantantes mexicanos en el Perú y también venían a la Argentina a actuar. Y a poco de actuar en la Argentina, comenzaban a aparecer los cantantes argentinos imitando a los mexicanos, y lo hacían muy bien. En algún momento dije que los argentinos parecían los japoneses de América, algo de lo cual tengo que echar marcha atrás porque, si bien es cierto que no han encontrado la originalidad interpretativa a través de sus composiciones de rock, no es menos cierto que han mejorado mucho. Por ahí la refinería del rock, que nació en Estados Unidos, se quedó en Inglaterra gracias a Los Beatles, y a tantos otros como los Rolling Stones. Por eso encontré tan importante la versión de Divididos de "El Arriero". Uno de los que no lo podían soportar era el señor Mahárbiz, cuando dirigía Radio Nacional. Me decía: "¿Cómo puedes pasar ese mamarracho?" Y yo le decía que Divididos era un buen conjunto y que eso iba a ser muy importante en un tiempo. Lo mismo pasa con el Chango Spasiuk. Es muy diestro y además sabe mucha música. Pero no lo soportaban, me decían que eso no era música. Después pasó el tiempo y todos empezaron a decir: "¡Qué bien toca el Chango Spasiuk!" El rock argentino ha ido mejorando bastante. No sé ahora cómo estará la cosa porque no estoy transmitiendo música. Yo no escucho música en mi casa, sólo la oigo cuando transmito por radio. Pero aquí encuentro un sonido que no me desagrada. Lo oigo y me entretiene. Lo que le falta al rock argentino son letristas. Hay una ausencia de letristas, como si se hubieran preparado musicalmente, pero no literariamente.

*(Suena "Y lo que quiero es que pises sin el suelo", de Catupecu Machu.)*

**¿Disfruta o padece?**

–Disfruto. Estos últimos señores del rock en la Argentina me suenan muy bien. No tengo nada que decir de eso porque no soy crítico de música, me guió simplemente por lo que me gusta. Y esto me gusta, me entretiene. Pero voy a hacerle una confesión: siempre digo que no voy a recitales porque me acostumbré a usar auriculares, preferentemente los de mejor calidad. La verdad es que soy un poco sordo, oj, oj, oj...

*(Va tanda. Cuando se vuelve a encender la luz roja estamos conversando en el mejor estilo de A solas.)*

–...querido, es el mundo el que cambió. Todo fin de siglo acarrea una serie de problemas. Cuando llega fin de año, el año venidero es un enigma: la Navidad nos pone nerviosos, el Año Nuevo nos angustia, tendré contrato, me echarán, no me echarán... Y un fin de siglo produce más cambios aún. Si nos remontamos al siglo pasado, el señor amanuense, el que escribía notas en las oficinas, desapareció con la máquina de escribir. Ya no se necesitó alguien que escribiera con buena caligrafía. Y ahora, con la computadora, ya ni la buena ortografía es necesaria, porque pones el corrector y te corrige los errores. El fin de siglo cambió todo: apareció el automóvil y desapareció el herrero que hacía herrajes para los caballos, el criador de caballos de tiro; el chico que llevaba recados, que desapareció cuando apareció el teléfono. En este fin de siglo, la angustia es feroz en el planeta. Pero, por favor, hagámosle frente a la vida que es lo más precioso.

**Quisiera, por último, que repitiera para los oyentes esa historia del linyera que me contó por teléfono.**

–¿La de aquel muchacho que tiene muchos tatuajes en el cuerpo? Digo muchacho pero es un hombre de unos cuarenta, que seguramente ha vivido la mocedad rockera por algunas cosas que me dijo. Es un hombre que vive en la vía pública. Y que, sin lugar a dudas, tiene su alienación por alcohólico, pero es de una bondad superlativa. Una mañana de domingo, muy temprano, me despierto con ganas de tomar un buen café con leche y pan con mantequilla. Rumbeo por la soledad del domingo, ahí en el Bajo, por los portales de la Recova, y de lejos lo veo a este amigo pisoteando el suelo. Para mis adentros dije: "Qué mal está". Pero igual me acerco y le digo: "¿Qué andás haciendo?". *Ayudando a ése*, contestó él, y levanta su mano izquierda y señala el cielo. Pensé que hablaba de Dios. "Está bastante jorobado", pensé. *¿No ves? Ahí*, vuelve a señalar él y entonces descubro un gorrión. *Cuando viene acá a comer, el pan está duro y entero y no puede picar. Yo se lo apisono, así puede comer las migas.* Me quedé asombrado. Al otro día llegaban los Rolling Stones y él me dijo: *Negro, ¿vas a ver a los Rolling?*

Le dije que no iba a recitales, y él me contestó que él sí pensaba ir. Pasó el tiempo y nos volvimos a encontrar. "¿Qué tal estuvieron los Rolling?", le pregunté. *Fenómeno. Me compré un tetra de blanco, me tiré en el suelo y los oía desde la calle*, me replicó. Estas son las enseñanzas que uno recibe de la gente. El hecho de saber vivir, el hecho de no padecer sino aprender de lo que nos da la vida. R

# PUNTO Y APARTE



**MÚSICA** Buenas noticias para los fanáticos de ese pop japonés que hoy se conoce mundialmente como el "Sonido Shibuya": luego de cuatro años de silencio, el gran Cornelius acaba de editar Point, su cuarto álbum (¡de inminente aparición en nuestro país!), donde lleva la canción a terrenos insólitos, combinando belleza y adrenalina sin el menor prejuicio estilístico y cultural.

POR MARCELO MONTOLIVO

El efecto estéreo suena rotundo, casi salvaje... hasta hace pensar en cuadrafonía (aunque, de hecho, tengamos sólo dos baffles delante). O en 3D: cuando el sonido se transforma en color, mientras los ritmos brincan entrecortados y complejos, las canciones se fusionan unas con otras, dominadas por coros subliminales, casi de fantasía, mientras las vocalizaciones (básicamente en japonés) utilizan el susurro para comandar unos temas de estructuras multiformes. Estamos hablando de *Point*, el nuevo álbum de Cornelius, un disco que literalmente desestabiliza con su compleja concepción, mostrándonos un mundo donde el caos se funde con la más absoluta belleza y la adrenalina de lo inesperado. Armado de un notable desprejuicio estilístico y cultural, Cornelius se introduce en los más variados caminos, siente que el mundo es suyo y se permite tomar de él todo cuanto quiere. Como si Brian Wilson en su momento más creativo se paseara por los paisajes oníricos del film *Submarino Amarillo* después de una larga sesión de comics nipones.

Así de delirante es el efecto que consigue este japonés nacido hace 31 años, cuyo seudónimo fue inspirado por la versión original de *El planeta de los simios* (aunque en el Registro de las Personas figure como Keigo Oyamada). Flequilludo y delgado, de look algo nerd, eso no quita que Cornelius haya sido, desde sus días escolares, uno de los tipos más solicitados y populares de cada ambiente en el que irrumpía. "Lo que me salvó, supongo, fue que desde muy temprana edad toco bastante bien la guitarra. Fui a un colegio bastante extraño, donde en cada división había varias bandas, y todas hacían covers. Algunas se dedicaban al repertorio de The Cramps, otras al de Jesus and Mary Chain, otras a los Smiths o a los Specials. Y como no había buenos guitarristas en toda la escuela, siempre terminaban llamándome a mí. Llegué a tocar en cinco bandas a la vez. Lo más gracioso es que tenía que cambiarme el look varias veces por noche. De ahí el flequillo: con él podía simular una cresta punk, un jopo rockabilly o usarlo para rellenar el gorrito ska. Fueron tiempos de lo más divertidos, y al mismo tiempo significó un gran aprendizaje para un autodidacta como yo."

Semejante ensalada cultural se refleja claramente en la música de Cornelius, pero también es la principal característica de esa ola japonesa conocida como el "Sonido Shibuya": una serie de artistas que solían merodear, a principios de los 90, por un distrito de Tokio llamado justamente Shibuya, la zona de la ciudad donde se encuentran las más sofisticadas disquerías, regenteadas por maniáticos especialistas, donde los precios son realmente prohibitivos para cualquier mortal del resto del mundo. Las características principales del movimiento eran un gusto inmoderado por el exotismo y su correspondiente buceo en aquellos estilos musicales occidentales marginados hasta entonces por la cultura rock (bossa nova, a go-gó, música de salón, bandas de sonido, chanson francesa de los 60), consiguiendo una mixtura novedosa, con mucho de kitsch, toneladas de pop y bastante de freak, que trascendió a tal punto las fronteras del Japón que hoy es sinónimo (a través de los Pizzicato Five, ídolos indiscutidos de la movida, o la Fantastic Plastic Machine, o Kahimi Karie o el propio Cornelius) del pop nipón en todas partes del mundo.

"Sé que hay gente de otros países que gusta de mi música, pero nunca me he puesto a componer pensando en un público determinado", explica Cornelius. "De hecho, salvo en contados momentos, canto en mi propio idioma, una costumbre que hemos mantenido con mis compañeros de generación. Cuando me pongo a hacer un disco, sólo pienso en lo que tengo ganas de escuchar." De todas maneras, el sonido de Cornelius se aparta de la media del nuevo pop japonés. "Lo que me separa de los demás es que tengo una fuerte base rockera. Crecí escuchando a Black Sabbath y a Kiss, y eso le da un toque más violento a mi música." Eso se comprueba al escuchar su segundo álbum *69/96* (1995, editado sólo en Japón, tal como su debut discográfico, *The First Question Award*, de 1994) y en algunos pasajes de *Fantasma* (su tercer álbum, y el primero editado internacionalmente, en 1997) donde las guitarras moldean el ruido como alguna vez lo supieron hacer británicos como My Bloody Valentine. Lo extraño de Cornelius es que, aunque su música requiere varias escuchas para ser asimilada, es un auténtico ídolo en su país, donde sus delirantes shows (auténticas muestras de arte futurista que incluyen efectos tridimensionales, video, karatecas del espacio y monos de fantasía) convocan audiencias masivas.

Cuando editó *Fantasma*, Cornelius partió de gira por Norteamérica y varios países europeos, donde se codeó con la flor y nata del mundillo pop, llegando a remixar a Blur, Beck, los movedizos Avalanches y hasta a Sting. Por su parte, sus nuevas amistades remixaron sus temas hasta conformar el álbum *CM*, favor que él devolvió haciendo más remixes (el álbum *FM*), ambos en 1998. Desde entonces la espera se hizo larga. *Point* llega cuatro años después (y milagrosamente, pronto será editado también en la Argentina), luego de una larga concepción. "Pasé más de un año encerrado en casa grabando el disco en mi pequeño estudio. Toqué casi todos los instrumentos y cuidé los detalles hasta el delirio", confiesa el músico. Lo mismo vale para las letras: en el ingenioso "Point of View Point", por ejemplo, combina las palabras *left* y *right* con el modo en que aparecen por los baffles (por izquierda y por derecha) además de jugar con el otro sentido de las palabras (*right* como "correcto", *left* como "abandonado"), forzando la semántica tanto como en "I Hate Hate" (odio el odio). Eso no lo priva de ofrecernos momentos de belleza extrema como en "Birds Watching an Inner Forest", hacer gala de su ocurrencia al armar el tema "Drop" en base al ritmo de un goteo de agua sampleado y dar rienda suelta a su genio kitsch cuando se interna en una inesperada versión del clásico carioca "Brazil". El resto son canciones pervertidas, insólitas, perturbadoras, incómodas, obsesivas, con arreglos casi "progresivos" (en el sentido que tenía la palabrita en el ambiente musical de los '70). Un trabajo definido por su autor como "un disco para auriculares, pero que también funciona muy bien en el autoestéreo, porque los auriculares son muy peligrosos para manejar". Mientras algunos críticos europeos ya coinciden con las hordas de fans nipones en considerar a Cornelius "el futuro de la música pop", él prefiere las aguas más calmas de la modestia y el bajo perfil: "No siento que sea tan original, y tampoco entiendo a qué se refieren cuando dicen que mi sonido es típicamente japonés", dice por debajo de ese flequillo que supo ser cresta punk, jopo rockabilly, relleno de gorro ska y caldo de cultivo de toda la música imaginable.



# EL TRAFICANTE DE ESPERANZA

El sábado 9 de marzo tocará en la Feria de Mataderos, como parte de la Campaña de Solidaridad que está concretando a través de Música Esperanza, Médicos del Mundo y Abuelas de Plaza de Mayo. Mientras reparte los medicamentos que logró que 70 centros médicos franceses donaran a la Argentina, **Miguel Angel Estrella** recorre su itinerario, del conservatorio a la cárcel y de la Salle Pleyel a los campos de refugiados en Africa.

POR MARIANA DE TOMASO

Es uno de los pocos pianistas que crea nuevos públicos y nuevos músicos. Revirtió la recepción de culto que tiene la música "clásica": tocó Brahms en Villa Fiorito; repartió Mozart y Chopin en los valles calchaquíes, y Bach y Couperin en cárceles de alta peligrosidad. Entre el '68 y el '77 daba unos cincuenta conciertos por año en todo el mundo. Durante la última dictadura militar fue secuestrado y torturado durante dos años y medio en Uruguay. Liberado gracias a la presión internacional, se negó a que Hollywood hiciera una versión edulcorada de su historia y prefirió crear, en 1982, la Fundación Música Esperanza, que hoy tiene 55 filiales en Europa, América, Medio Oriente y Africa. En noviembre del 2000 fue premiado por las Naciones Unidas por su labor humanitaria. En sus talleres tienen la misma dignidad los madrigales y las bagualas, los nocturnos y las cuecas. Su ir y venir constante traza una de las vías voluntarias más férreas de la solidaridad. El sábado 9 de marzo tocará en la Feria de Mataderos, como parte de la Campaña de Solidaridad con Argentina que está concretando a través de Música Esperanza, Médicos del Mundo y Abuelas de Plaza de Mayo, y que le ha permitido traer medicamentos para repartir gratuitamente de más de 70 centros de Francia. En diálogo con **Radar**, Miguel Angel Estrella recorre ese itinerario, del conservatorio a la cárcel y de la Salle Pleyel a los campos de refugiados en Africa.

"Cuando yo era estudiante, en el conservatorio nos decían *la música es universal*, pero después nos impulsaban a aceptar los requerimientos del sistema comercial, de los empresarios y las casas de discos. Cuando se empezó a saber que yo tocaba para los indígenas y campesinos, me proponían sacar un disco vestido de gaucho bajo el Arco de Triunfo, para vender al aborigen que tocaba Mozart, o me buscaban un perfil indígena para las fotos. Pero mi padre es libanés y mi madre española... En Londres, otro empresario había leído en los diarios que tocaba Bartók como nadie y no quería permitirme tocar más Chopin, ni Debussy, ni Brahms. A mí me encanta mostrar muchas cosas en un concierto pero me decían que con un recital surtido les creaba un problema."

**¿Por qué habla con el público en los recitales?**

—Comencé a hablar porque tenía terror de que no fuera cierto que la música era para todos. Después, cuando fui como pianista de barricadas a los ingenios tucumanos y las fábricas, anteponía el discurso reivindicativo de las clases bajas a la belleza que les podía ofrecer después. Muchos dirigentes me decían: "No hables, tu hecho revolucionario es tocar el piano para nosotros. Porque a vos te educaron ellos, para ellos". Un argumento sugestivamente similar al que me echaban en cara después, en las sesiones de tortura: "Lo que no te vamos a perdonar es que siendo el pianista que sos hayas elegido a la negrada y le hayas hecho creer que pueden escuchar Beethoven".

**Los derechos humanos para algunos también son un nicho de mercado.**

**En ese sentido, ¿cómo influyeron su secuestro y desaparición?**

—Después de mi liberación, "mis acciones" subieron muchísimo. Todavía no había recuperado a mis chicos, y tres empresarios franceses me estaban ofreciendo los cachés más altos por los primeros conciertos que volviera a dar. Fueron tres años de acoso mientras yo recuperaba mi capacidad pianística. En Nueva York me presentaron el guión de una película en la que yo era una especie de Jesús que tocaba el piano y, después de la tortura y la sepultura, resucitaba. "Hablamos de los derechos humanos como a usted le gusta", me decían. También me pedían que tocara las sonatas más dramáticas de Beethoven porque "ése es tu mundo", decían. No entendían que yo necesitara tocar Scarlatti, Couperin, Bach, para limpiarme el alma de todo lo que había vivido.

**¿Cómo se financia Música Esperanza?**

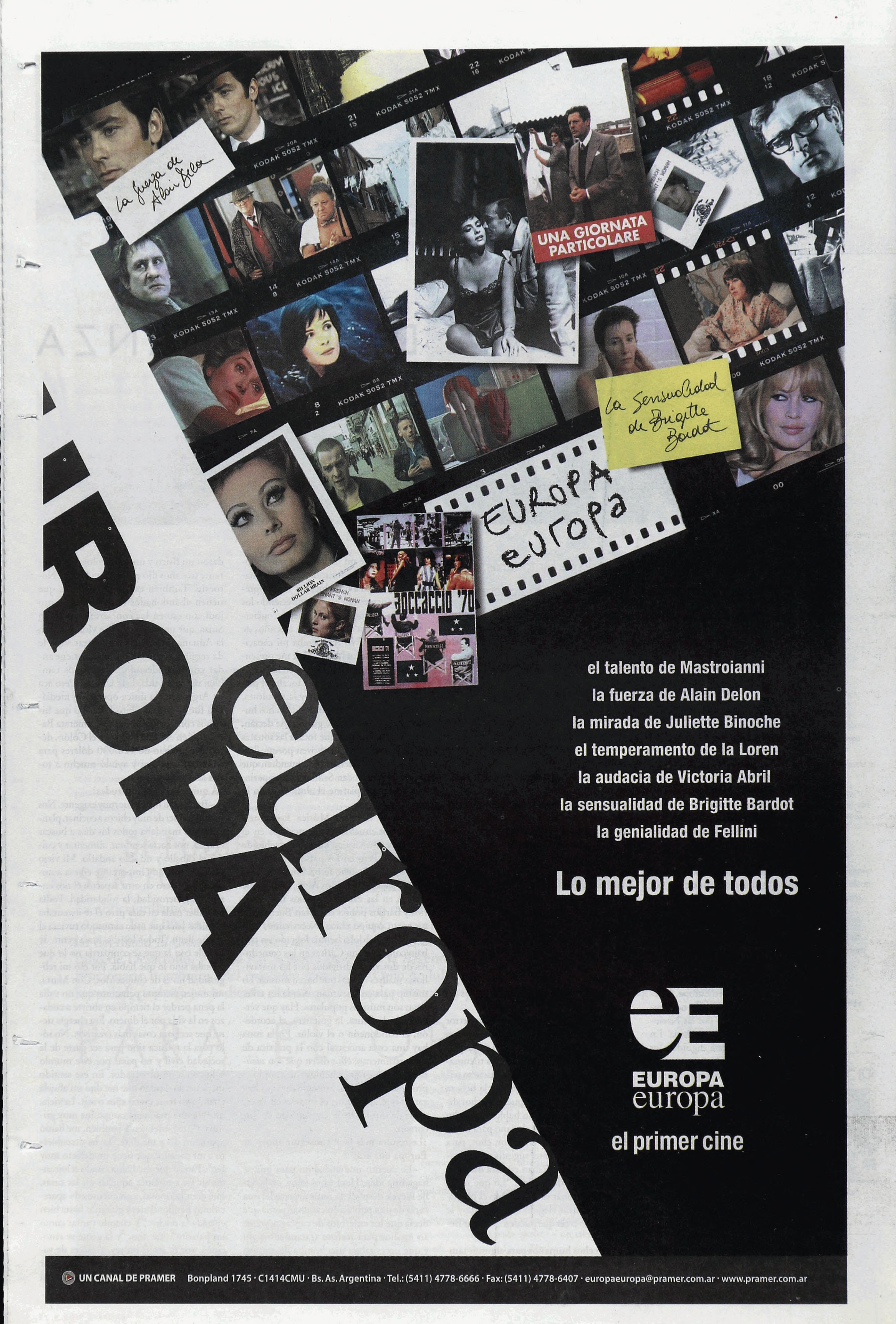
—Hacemos muchísimos conciertos en el mundo y además tenemos los derechos de los discos. Pero en los países ricos me he vuelto un pedigüeño feroz. Porque la cosa no está fácil. En Buenos Aires, la filial que trabaja en las cárceles, medios hospitalarios y barrios pobres del Gran Buenos Aires es un equipo chico. Necesitamos más gente. En Córdoba hemos logrado un trabajo conjunto con Cáritas en los comedores de dos villas, dirigidos por las maravillosas madres villeras que hacen música. Lo mismo pasa en Tucumán, donde los talleristas son músicos populares. Hay que verlos tocar la flauta, la guitarrra, el acordeón, el bandoneón o el violín. En la zona hay una cosa ancestral con la práctica de ese instrumento: ellos dicen que son *violinistos*. Lo que nunca hemos conseguido es profesores de piano. Sin embargo, ya hay varios que aprobaron el ingreso en la escuela de música de la Universidad de Tucumán.

**¿Le resulta más fácil conseguir apoyo en Europa que acá?**

—Le cuento una anécdota para que se haga una idea. Hace unos años, en la Salle Pleyel, después de tocar un rato leí una carta de una población catamarqueña que decía que los enfermos de cáncer no tenían medios para realizar tratamientos allí y que necesitaban una bomba de cobalto que no había en toda la provincia. Al día siguiente me llamaron del Instituto Curie, me dieron la bomba de cobalto y mandaron un físico y un cancerólogo que durante tres años dio cursos para todo el Noroeste. También esos instrumentos que tienen abandonados en las casas. Tanto jodí con eso en los conciertos que di en Suiza, que me vine con siete violines, y en la Aduana no me dejaban entrar. "No le da vergüenza con el nombre que tiene andar contrabandeando." Recibimos también mucha ayuda de la Unesco. Pero acá en Argentina, la única operación mediática fue la gira con Fito Páez. Lo que hicimos con él y Gandini y la Camerata Bariloche, en el Luna Park y en el Colón, dejó un beneficio de 120.000 dólares para Música Esperanza y ayudó mucho a todas las filiales.

**¿A quién le debe su tozudez?**

—Bueno, mi madre fue muy exigente. Nos hizo aprender de muy chicos a cocinar, planchar, nos mandaba todos los días a buscar el agua, nos hacía sembrar, alimentar y cuidar el caballo y no sólo andarlo. Mi viejo también fue muy importante en esa autodisciplina, pero en otro aspecto: él nos enseñó la generosidad, la solidaridad. Podía no haber nada en casa pero él te inventaba comidas para que todo el mundo tuviera el buche lleno. Todos los días traía gente de la calle con la que se compartía no lo que sobraba sino lo que había. Por eso mi religiosidad no es de chupacirios. Con Marta, mi mujer, siempre pensamos que no valía la pena perder el tiempo en abrirte a codazos en la vida por el dinero. Esa energía tiene que ser para cosas más creativas. No sólo para la música sino para ser parte de la sociedad civil y no pasar por este mundo sólo como un observador. En ese sentido me acuerdo de algo que me dijo mi abuela cuando yo tenía cinco años o seis. La vieja, que era una chaqueña campesina muy gritona, y muy inteligente también, me llamó aparte un día y me dijo: "Le he descubierto a mi conejito que tiene un defecto muy feo". Parece que me había estado relojeando en las reuniones aquéllas en las casas, que eran hermosas, con cuentos de aparecidos, y bandoneones y guitarras hasta bien entrada la noche. "Y cuando cantas como un pajarito", me dijo, "y la gente se emociona, vos te sentís un rey. Y eso es de vanidoso". Yo le pregunté qué quería decir eso. Y ella me contestó: "Esos que cagan más alto que el culo".


La fuerza de Alain Delon
UNA GIORNATA PARTICOLARE
La sensualidad de Brigitte Bardot
EUROPA europa
BOCCACCIO '70
europa
EUROPA
el talento de Mastroianni
la fuerza de Alain Delon
la mirada de Juliette Binoche
el temperamento de la Loren
la audacia de Victoria Abril
la sensualidad de Brigitte Bardot
la genialidad de Fellini
Lo mejor de todos
EUROPA
europa
el primer cine
UN CANAL DE PRAMER Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 · Fax: (5411) 4778-6407 · europaeuropa@pramer.com.ar · www.pramer.com.ar